

Recensiones

AGUIAR AGUILAR, Maravillas; CABO GONZÁLEZ, Ana María; MONFERRER-SALA, Juan Pedro (coords.). *Labore et constantia. Estudios andalusíes: ensayos selectos*. Colección de Estudios Árabo-Islámicos de Almonaster la Real, 22. Sevilla: Universidad de Sevilla 2022, 784 páginas.

Labore et constantia. Estudios andalusíes: ensayos selectos es una obra colectiva en la que se publica una colección de veintiséis ensayos dedicados en su mayoría al estudio de al-Andalus desde amplias perspectivas y enfoques temáticos. Tanto su título, *Labore et constantia*, como la sección inicial del libro, compuesta por una Presentación (pp. 15-16) y tres capítulos (pp. 17-104), están dedicados a homenajear la trayectoria docente e investigadora de María Arcas Campoy, catedrática de Estudios Árabes e Islámicos de la Universidad de la Laguna. Este merecido reconocimiento a la distinguida labor científica de la arabista queda patente en los citados capítulos iniciales, cuyos autores expresan el afecto personal y la admiración por la carrera de Arcas Campoy, con un tono no meramente laudatorio, sino también referencial sobre la biografía de la arabista y de las instituciones donde ha desempeñado su labor en las últimas décadas.

Maravillas Aguiar Aguiar e Inmaculada Camarero Castellano ofrecen una breve biografía de Arcas Campoy (pp. 17-19) que precede al detallado currículum vitae de la investigadora, centrada especialmente en el derecho e instituciones islámicas de al-Andalus y el Magreb. Camilo Álvarez Morales y Emilio Molina López escriben a continuación sobre la vinculación de Arcas Campoy a la Escuela de Estudios Árabes de Granada en “María Arcas, el derecho islámico y la Escuela de Estudios Árabes” (pp. 49-75), un centro al que ha estado directamente adscrita la labor científica de la homenajeadada. Este capítulo nos traslada al ambiente universitario del arabismo granadino de décadas pasadas, en el que se distinguen nombres propios como Luis Seco de Lucena o Jacinto Bosch Vilá quienes precedieron a la Dra. Arcas y a toda una generación de discípulos en el estudio del derecho islámico andalusí, manejando documentación árabe granadina, en su mayor parte. Además, se añade en la sección cuarta del capítulo una historia de la Escuela de Estudios Árabes, ubicada en la Casa del Chapiz, ofreciendo una recopilación de documentos epistolares inéditos de principios del siglo XX, cartas en las que los hermanos Fernández Sánchez-Puertas requerían a la Administración su restauración y lamentaban el ruinoso estado del viejo palacio morisco.

El último capítulo relacionado con la figura de Arcas está firmado por Maravillas Aguiar Aguiar —“Los estudios árabes en la Universidad de La Laguna” (pp. 77-104)— y su aportación resulta muy original, pues son pocos los estudios

que abordan la historia de una disciplina en una universidad concreta. En este caso, Aguiar analiza el desarrollo histórico de los estudios árabes en la Universidad de La Laguna, ofreciendo un recorrido muy detallado y un listado de nombres, asignaturas y fechas que han contribuido a la consolidación de un área de investigación que está llamada a jugar un papel más protagonista en los próximos años, debido, como argumenta su autora, a la situación geográfica, política y social de la comunidad canaria y al árabe como lengua cada vez más hablada en las islas.

A continuación, se publican los *Estudios*, una colección de veintiséis ensayos cuya mayoría se enfoca en cuestiones relacionadas con la literatura y sociedad andalusí. No obstante, hay algunas excepciones, como los capítulos de Jordi Aguadé, Joaquín Bustamante, Mohammed Meouak, Ahmed-Salem Ould Mohamed Baba y Francisco Vidal-Castro cuyo objeto de análisis no está directamente relacionado con al-Andalus, sino con cuestiones de otras áreas geográficas del mundo árabe o fenómenos de etapas más recientes. Los capítulos se organizan por orden alfabético del apellido de sus autores, el mismo que seguiremos en esta reseña para comentar brevemente cada aportación.

Comienza la serie de ensayos con un tema cervantino, Aguadé en “Acerca de la voz *macange* en *El Quijote*, (pp. 107-115) realiza un análisis gramatical y contextual de la palabra *macange* que procede del árabe argelino, una voz que emplearía el genio de la literatura española en la primera parte del *Quijote*, para dotar de un mayor realismo al personaje de Zoraida/María, una mujer argelina. Aguadé se refiere a la serie de errores y aciertos que los arabistas españoles han cometido al analizar la voz *macange* en este episodio del libro, apuntando como novedad que Cervantes olvidaría la forma correcta, en su caso, el participio activo femenino singular (*mā kāyna-š*).

Carmen Barceló en “Innovación epigráfica almorávide. Lápida del Castelo de São Jorge (Lisboa)” (pp. 115-143) realiza un análisis exhaustivo de la caligrafía árabe, centrándose en una inscripción particular hallada en Lisboa. A través de este estudio, la autora examina la diversidad de estilos caligráficos, técnicas y materiales empleados en la escritura árabe durante diferentes periodos históricos. Destaca especialmente la necesidad de profundizar en la investigación sobre el oficio de los artesanos medievales, como los canteros y estucadores, que fueron los responsables de crear estas inscripciones monumentales. Además, el artículo incluye la transcripción de una estela funeraria de la época almorávide perteneciente a un hombre llamado Karīm b. Mas‘ūd, quien falleció en el año 526/1131.

Joaquín Bustamante escribe el siguiente capítulo dedicado a la influencia del dialecto árabe *ḥassāniyya* del Sahara en los fitónimos de las Islas Canarias, titulado su estudio “Algunas correspondencias entre fitónimos de Canarias y del árabe *ḥassāniyya*” (pp. 145-169). Bustamante ofrece un interesante diccionario de

nombres de plantas compartidas entre las islas y la costa continental norteafricana. El capítulo señala implícitamente la conexión natural y antropológica entre el Sahara y Canarias a través de la lengua y las palabras compartidas por sociedades vecinas.

El siguiente capítulo, firmado por Ana María Cabo-González se centra en el estudio de una obra de medicina y botánica de época andalusí, “El *Kitāb al-Taʿyribatayn ‘alā adwiyat Ibn Wāfid* de Ibn Bāʿyā y Sufyān al-Andalusī. Edición árabe y traducción al español de las letras *Šīm-Gayn*” (pp. 171-194). Concretamente, Cabo-González ofrece la edición árabe de las letras *šīm-gayn* del tratado que compusieron el filósofo de la taifa de Zaragoza, Avempace, y su compañero Sufyān. Se trata de una aportación de gran calidad y relevancia para el campo de la traducción de textos árabes andalusíes que, al mismo tiempo, facilita al investigador que no maneja el árabe una fuente de información inédita para el conocimiento de la ciencia árabe medieval en el campo de la farmacología.

Inmaculada Camarero Castellano dedica su capítulo “Arrendar un molino de agua en al-Andalus: derechos y deberes” (pp. 195-216) al estudio de los contratos de arrendamiento de los molinos de agua harineros en al-Andalus, una actividad muy extendida entre los agricultores andalusíes según manifiestan las fuentes consultadas por la investigadora. El estudio aborda con detalle los tipos de molinos y las condiciones de arredramiento de estos empleando un buen número de fuentes de derecho islámico, como las fetuas recogidas en el *Miʿyār* de al-Wanšārīsī y los formularios notariales de Ibn Salmūn, entre otras. La autora nos traslada al ambiente económico del mundo andalusí, desde la perspectiva del derecho y la pluralidad de las opiniones de los juristas, describiendo la enorme importancia de este tipo de recursos y su dependencia de las condiciones meteorológicas y de los recursos hidráulicos disponibles.

Muy destacable es también el número y la organización de las fuentes árabes empleado en el capítulo siguiente, firmado por Julia María Carabaza Bravo, y titulado “Aves de corral en la literatura científica andalusí” (pp. 217-247). Carabaza explora y analiza obras de agricultura, tratados médico-dietéticos y tratados culinarios para presentarnos un estudio sobre la cría, cuidado, alimentación y consumo de las aves de corral en al-Andalus. La materia que trata la autora es de gran interés para el conocimiento de la alimentación de la sociedad andalusí, destacando la importancia de la gallina por el habitual consumo de huevos y carne.

Ana María Carballeira Debasa es la autora del capítulo titulado “Contribución al estudio de los habices alpujarreños de mezquinos y cautivos (siglos XV-XVI)” (pp. 247-280), un análisis de dos inventarios eclesiásticos de 1527 y 1530 en el que se describen los legados píos, fundaciones o donaciones conocidas en el islam como *waqf* o *hubs* (término del que deriva “habiz” o “bienes habices”) que la

Iglesia percibió tras la conquista cristiana de La Alpujarra. Estas antiguas obras de caridad islámicas, fundadas en el periodo nazarí, mantuvieron, según demuestra el estudio, las mismas funciones para ayudar a pobres/mezquinos y rescatar a cautivos, invirtiendo obviamente la religión del benefactor y el beneficiario, pues la Iglesia dedicaría estos fondos para el rescate de cristianos cautivos al otro lado del Mediterráneo. El capítulo contribuye notablemente al conocimiento de una época de transición como las décadas finales del siglo XV y las primeras del XVI en una zona tan social y culturalmente sensible como La Alpujarra.

Siguiendo con cuestiones relativas a la documentos jurídicos y derecho islámico andalusí, Alfonso Carmona González, en “Cuestiones relativas al *gasb* (usurpación) en al-Andalus. Dos textos del *Mufīd li-l-hukkām* de Ibn Hišām de Córdoba” (pp. 281-301), estudia diferentes textos de alfaquíes andalusíes de la escuela mālikí el delito de usurpación ilícita de los bienes ajenos (*gasb*). Ofrece el autor la edición en árabe y la traducción española de varios documentos referentes a esta cuestión tan discutida y debatida entre los alfaquíes mālikíes, pero poco atendida por los historiadores y arabistas modernos, y que revela la complejidad del sistema legal andalusí.

El siguiente capítulo, “De nuevo sobre la institución del cadiazgo andalusí en el periodo almorávide: Reflexiones sobre el caso de Zaragoza, ciudad fronteriza” (pp. 303-318), Rachid El Hour presenta un exhaustivo estudio sobre el cadiazgo en la ciudad fronteriza de Zaragoza durante el periodo almorávide, es decir, durante la última etapa de dominación islámica de la ciudad, que duraría tan solo ocho años, desde 1110 a 1118. No obstante, el autor se refiere, además, a periodos previos de la ciudad andalusí, durante la taifa de los Banū Hūd.

A continuación, otro estudio sobre el cadiazgo, en este caso, sobre esta institución islámica en Córdoba, lo firma Maribel Fierro, titulado “Los jueces de Córdoba durante el emirato omeya (ss. II/VIII-III/IX) y los requisitos para ser cadí” (pp. 319-361). Fierro presenta un detallado trabajo, en el que incluye seis tablas con los nombres propios y la cronología de los hombres que ejercieron la judicatura, nombrados por los emires omeyas hasta el periodo previo a ‘Abd al-Raḥmān III. El análisis se centra en las cualidades que debía reunir el cadí según Ibn ‘Abd Rabbihi (m. 328 h./940), un total de cinco: conocimiento de la tradición legal, ausencia de codicia, mesura en el trato con el demandante, imitación de los imames y la consulta a los que tienen conocimiento religioso y una opinión legal autorizada.

Una variación temática se da en el siguiente ensayo, firmado por Francisco Franco-Sánchez y titulado “El periplo inserto en el *Kitāb al-masālik wa-l-mamālik* de al-Bakrī: Estudio de los textos, localización y conclusiones” (pp. 363-423). Se trata de un estudio muy amplio y minucioso sobre la geografía de la cos-

ta levantina andalusí, en conexión con los embarcaderos y fondeaderos de las costas del Magreb. El autor maneja con gran precisión lingüística la toponimia y el vocabulario relativo a las diferentes tipologías de embarcaderos. Además, incluye en su estudio una serie de tablas, mapas y material cartográfico que facilita la comprensión del texto.

A continuación, Expiración García Sánchez estudia el perfil de las mujeres andalusíes en textos naturalistas, en un artículo titulado “Figuras de mujer a través de las obras de los naturalistas andalusíes” (pp. 425-454). García Sánchez explora y compara la imagen de la mujer andalusí de ámbito rural en diferentes tratados farmacológicos, agronómicos y botánicos. Es relevante y novedoso el tema social introducido por la autora, quien describe a través de estos textos la existencia de un determinado grupo femenino relacionado con la magia, la prostitución y la elaboración de brebajes y filtros en entornos rurales de al-Andalus.

Continúan los *Ensayos* con un trabajo de Ana Labarta dedicado a la orfebrería en “Joyas de época almohade de Santa María del Camí (Mallorca)” (pp. 455-488), un recorrido geográfico y temporal de los hallazgos de alhajas y monedas de época andalusí en las Islas Baleares. La autora cuida mucho el detalle y ofrece documentación sobre la adquisición de estas joyas, su inventario y su exposición en museos.

Miguel Ángel Manzano Rodríguez, en su ensayo “De algunas imágenes magrebíes en la *Historia de los Reyes Moros de Granada* de Esteban de Garibay” (pp. 489-519), realiza una exploración de la obra de Garibay (recientemente editada por C. I. Lorca González y estudios previos de Peinado Santaella y Vidal-Castro, Granada 2019) para poner en contexto y comentar las noticias que el citado historiador español del siglo XVI recogió sobre los Benimerines. Siempre siguiendo como línea argumental el desarrollo cronológico de la historia nazarí, Garibay tiene en cuenta determinadas imágenes y breves descripciones de algunos miembros de la dinastía bereber norteafricana, dando cuenta de la consolidada relevancia que mantienen aun después de haber desaparecido. El autor compara la obra de Garibay con la *Crónica* de Alfonso XI y señala que esta última fue una de las principales fuentes del historiador renacentista para la producción de las noticias sobre la dinastía meriní.

El siguiente ensayo, firmado por Juan Martos Quesada subraya la utilidad de las fuentes geográficas para los estudios históricos sobre al-Andalus. Titulado “De historiografía andalusí: las fuentes geográficas” (pp. 505-519) el artículo ofrece una buena exposición, descripción y listado de las principales fuentes árabes de geografía, sin olvidar la importancia de la *rihla* o “viaje por etapas”.

Fuera de al-Andalus, concretamente en Túnez, sitúa Mohamed Meouak su capítulo “Un ouvrage bio-hagiographique exceptionnel pour l'étude de l'arabe ver-

naculaire/semi-vernaculaire de Tunisie: le *Nūr al-armāš fī manāqib (Abī l-Ġayt) al-Qaššāš* d'Ibn Abī Liḥiya al-Qafšī (vers 1032/1622-3)" (pp. 521-540). En este trabajo, publicado en francés, se estudia un texto bio-hagiográfico para revelar nuevos conocimientos sobre la historia social magrebí a través de diferentes registros lingüísticos del árabe. Destaca el listado de verbos, formas verbales, locuciones, abreviaturas y términos ortográficamente modificados en la obra, ofreciendo un meticuloso análisis filológico.

Juan Pedro Monferrer-Sala, firma el artículo titulado "Dos textos de *al-Maqāmi' al-ṣulbān* de al-Ḥazraġī (s. XII) con citas del evangelio de Juan" (pp. 541-564) que trata de un ejemplo de transmisión, recepción e interpretación islámica en al-Andalus del evangelio de San Juan. El autor realiza un estudio pormenorizado, empleando el latín, árabe, griego y arameo, para concluir que en al-Andalus pudo haber más versiones de los evangelios de los que hasta ahora se pensaba, debido a la demanda que de estos hacían los polemistas musulmanes. El resultado es una aportación de gran relevancia desde el punto de vista filológico, hermenéutico y religioso.

Un estudio sobre literatura árabe, concretamente de poesía, nos ofrece Celia del Moral en su capítulo "Poemas y anécdotas de cadíes, alfaquíes y poetas en la Granada islámica, según al-Maqqarī" (pp. 565-589). La autora presenta destacables cadíes, alfaquíes y personajes notables nacidos en la Granada islámica, cuya obra poética fue recogida en el *Nafḥ al-ṭīb* de al-Maqqarī. Su estudio revela la riqueza cultural e intelectual de la Granada andalusí, como foco de importantes nombres en la historia del islam, la mayoría de los cuales realizaron el viaje a Oriente para acabar allí sus vidas.

Un tema muy poco estudiado desde el arabismo español es la literatura de Mauritania, una de las líneas de trabajo de Ahmed Salem Ould Mohamed Baba quien publica un ensayo dedicado a la figura y obra del poeta mauritano Aḥmadu Wuld 'Abd al-Qādir (pp. 591-615). El autor de este interesante capítulo introduce, en primer lugar, los elementos y factores condicionantes de la vida cultural e intelectual de un pueblo tradicionalmente nómada, como el de Mauritania, para después centrarse en las diferentes etapas de la poesía de este país y finalmente, abordar la figura del citado poeta nacido en 1941. El estudio incluye además una traducción seguida de comentario crítico del poema "El navío", relacionándose con las vicisitudes y problemas climáticos, sociales y económicos de Mauritania en las décadas setenta y ochenta del siglo XX.

Retomando la temática dedicada a las ciencias naturales andalusíes, Roser Puig Aguilar escribe el siguiente capítulo dedicado a "El uso de la azafea de Azarquiel en la predicción de la visibilidad del creciente lunar" (pp. 617-637). En este ensayo revela la importancia de la visibilidad del creciente lunar para las so-

ciudades islámicas, concretamente, por su directa implicación en las prácticas religiosas. Para ello, la autora centra su trabajo en el análisis de tratado de la azafea zarqāliyya, ofreciendo un comentario y explicación de los tres capítulos que Azarquiel dedica a la visibilidad de la luna creciente. Destaca también el anexo en el que se editan estos capítulos en árabe.

María Dolores Rodríguez Gómez presenta un ensayo crítico, guiándose por la exploración de textos jurídicos granadinos del Archivo de la Catedral de Granada, con el objeto de desmitificar antiguos tópicos decimonónicos sobre la supuesta “superioridad” de la mujer andalusí sobre la magrebí. Su ensayo, titulado “Desmontando tópicos sobre las mujeres andalusíes: Las musulmanas del Archivo de la Catedral de Granada (siglo XV)” (pp. 639-665) contribuye de forma notable al conocimiento de los derechos de las mujeres en las sociedades islámicas regidas por el derecho mālikí, llegando a la conclusión de que las mujeres andalusíes no solo disponían de la misma autonomía en sus derechos de propiedad que las norteafricanas, sino que las leyes islámicas permitían mayor margen de actuación a las musulmanas que a las cristianas de la misma época.

El siguiente ensayo, escrito por Fátima Roldán Castro y titulado “Lorca, paradigma de ciudad idealizada en la geografía de al-Qazwīnī. Una sugerente perspectiva oriental del siglo XIII” (pp. 667-688) centra su atención en la descripción que hace de la ciudad ya perdida por los musulmanes al-Qazwīnī, geógrafo persa. Destaca la nostalgia y el sentimiento de pérdida que desde un ámbito tan lejano como Oriente se producía por la conquista cristiana de Lorca, a la que se idealiza y eleva con refinados recursos literarios. El capítulo ofrece además el texto de al-Qazwīnī en árabe y su traducción al español.

Sobre derecho islámico, vuelve a tratar el capítulo de Delfina Serrano, “Ibn Abī Zamanīn (m. Granada 399/1088) e Ibn Rušd al-Ġadd (m. Córdoba 520/1126) sobre arbitraje (*taḥkīm*) y conciliación (*ṣulḥ*)” (pp. 689-700), quien ofrece una serie de traducciones del árabe al inglés, incluyendo un comentario crítico, sobre textos de ulemas andalusíes que tratan específicamente el arbitraje y la conciliación, como formas alternativas de resolución de conflictos.

A continuación, en un capítulo íntegramente publicado en árabe, Fatima Tah-tah (pp. 701-707) estudia las fórmulas de integración de postulados racionalistas de Averroes en la jurisprudencia islámica (*fiqh*).

El siguiente ensayo se refiere a un problema candente de Marruecos en la actualidad. Su autor, Francisco Vidal-Castro, analiza desde el derecho mālikí el caso del *laqīṭ* o expósito, con el objeto de mejorar la cruda situación de desamparo y abandono de muchos menores marroquíes. En su capítulo, titulado “Derecho islámico clásico para el siglo XXI. La figura mālikí del *laqīṭ* (expósito) para la protección de los niños abandonados en Marruecos” (pp. 709-735), se analiza minu-

ciosamente la teoría jurídica de dicha escuela sobre la tutela y el estatuto de los menores adoptados y se reflexiona sobre la importancia de hallar en la propia jurisprudencia mālikī soluciones a los problemas de las sociedades islámicas que, como la marroquí, han tenido —y tienen— un gran vínculo legal y cultural con dicha escuela jurídica del islam.

El último capítulo de la sección de *Ensayos* lo firma Amalia Zomeño y se enfoca en el siglo XV nazarí: “Sobre las notificaciones de los jueces en los documentos notariales granadinos” (pp. 737-754). Concretamente, se centra en el estudio del derecho procesal y de los documentos que compartían los jueces. El capítulo ofrece diferentes capturas de las fuentes originales, que revelan la calidad y el buen grado de conservación de estos documentos notariales.

La sección final de este libro incluye un único anexo, “Recuerdo de un 10 de febrero de 2015: discurso como Doctor Honoris Causa por la Universidad de la Laguna de Federico Corriente Córdoba” (pp. 757-784), en el que previamente se reproduce la *laudatio* pronunciada por María Arcas Campoy, madrina del acto de investidura que concedía el grado de doctor honoris causa al arabista Federico Corriente. A continuación, se transcribe el discurso del reconocido académico de los Estudios Árabes e Islámicos.

En resumen, se pone a disposición del lector una obra miscelánea que recoge las últimas aportaciones de los grandes especialistas de los Estudios Árabes e Islámicos. La variedad, en este libro colectivo representa su valor más genuino y fecundo, poniendo a disposición de los estudiosos una serie de textos que hacen gala de la labor y constancia de sus firmantes. Cabría destacar, finalmente, la calidad material de la edición, en la que se deja notar una cuidadísima labor de diseño editorial, con una encuadernación en tapa dura y un formato tipográfico que hace amena la experiencia de su lectura.

Javier VILLAVARDE-MORENO
Universidad Rey Juan Carlos (Madrid)

AKMĪR, Yūssuf. *Al-Uṣūl al-siyāsiyya wa-l-iṣṭimā‘iyya li-l-‘alāqāt al-magribiyya – al-isbāniyya: 1875-1912*. Tetuán: Dār al-Ḥikma, 2023, 334 páginas.

La obra que traemos a colación, *Los orígenes políticos y sociales de las relaciones hispano-marroquíes: 1875-1912*, del catedrático de Historia Yussef Akmir (Universidad Ibn Zohr de Agadir), supone una importante contribución dentro del panorama editorial marroquí actual, tanto por la temática y el marco cronológico en los que se inscribe, como por el enfoque, la metodología y el aparato crítico empleados. Estructurada en seis capítulos, cuenta con una introducción a cargo del escritor tetuaní Abdelhamid Beyuki (pp. 5-12) y con un apéndice documental

que combina textos de archivos marroquíes y españoles con imágenes y artículos de la prensa de la época (pp. 291-329).

En el plano puramente formal, la edición presenta algunos pequeños detalles mejorables, como unos márgenes excesivamente estrechos que, si bien economizan la tirada, dificultan la lectura y anotación, así como una baja resolución en la reproducción de imágenes, circunstancia esta última que afecta más a las fotografías que a la reproducción de documentos, estos últimos fácilmente legibles tanto en árabe como en español. Se trata, junto a alguna pequeña errata, de cuestiones menores que en ningún momento desmerecen la calidad de los contenidos.

El primer capítulo, dedicado a analizar los efectos de las crisis y rivalidades de las potencias europeas en las instituciones políticas y sociales marroquíes, sirve de marco introductorio al papel desempeñado por España en este escenario. La política exterior española respecto a Marruecos entre 1875 y 1888 es abordada en el segundo bloque a través de un completo recorrido por la visión de los gobiernos conservadores y liberales, las instituciones hispano-africanas (sociedades geográficas y mercantiles) y su relación con la política oficial en torno a Marruecos, así como el posicionamiento de los partidos políticos y la opinión pública española en torno a la guerra de Melilla de 1893.

El tercer capítulo, en el que se estudian las repercusiones de la cuestión marroquí en la situación política y social de España (1898-1905), ofrece al lector una panorámica tan completa como compleja de la realidad española de la época y constituye, junto al siguiente apartado, uno de los puntos fuertes de la publicación. Akmir aporta la óptica de liberales, conservadores, republicanos y socialistas, junto a la posición de la Iglesia y, dentro de ella, la línea de actuación de la orden franciscana, sin olvidar al influyente Ejército. En este último, el autor establece una diferenciación entre los mandos y las tropas en cuanto a su percepción de la empresa marroquí. La evolución y/o continuidad de muchas de estas posiciones se aprecia en el siguiente capítulo, dedicado a exponer la posición de liberales, conservadores, republicanos, socialistas, anarquistas, además de la Iglesia, en vísperas de la celebración de la Conferencia de Algeciras (1906).

Los efectos y consecuencias del Acta de Algeciras protagonizan el quinto capítulo, en el que Akmir, con muy buen criterio a nuestro parecer, decide centrarse en aquellos aspectos que pudieran resultar más interesantes pero aún poco conocidos por el lector marroquí: las implicaciones del artículo 18, la documentación relativa a la Conferencia que albergan el Archivo General de la Administración y el Archivo General de Palacio, así como un testimonio de primera mano, el del periodista Javier Betegón, que bien merece ser rescatado y dado a conocer al lector arabófono.

Como colofón, el sexto capítulo se dedica a la documentación relativa al Sáhara generada entre 1911 y 1912 que albergan los archivos españoles, contextualizando así el interés español por el territorio dentro de las ambiciones coloniales europeas de la época, otro de los puntos fuertes de la obra. A continuación, unas conclusiones que recopilan las reflexiones apuntadas durante el desarrollo de los capítulos, y un amplio listado actualizado de fuentes bibliográficas, hemerográficas y documentales, fundamentalmente en árabe y en español, con la presencia de algunos títulos de referencia en francés y en inglés (pp. 239-290). Cierra la obra el apéndice documental anteriormente mencionado.

Este breve recorrido por sus páginas vislumbra lo que se confirma tras su lectura en profundidad: estamos ante un libro de referencia. En primer lugar, porque se centra en un periodo muy poco conocido para el lector marroquí (el del último cuarto del siglo XIX y principios del siglo XX). Y ello pese a resultar crucial para entender el devenir de las relaciones bilaterales más allá de la etapa colonial. En este sentido, lo que Akmir propone no es únicamente llenar un vacío historiográfico existente en el panorama editorial marroquí, en el que parece que las relaciones hispano-marroquíes se circunscriben al colonialismo. También y, sobre todo, muestra la complejidad derivada de la existencia de diferentes actores y posiciones, reflejando también su interacción a nivel político y social en ambas orillas. De esta forma, se contextualiza y se profundiza en una historia común a menudo circunscrita a los años de implantación colonial y a un traumático proceso de descolonización que desembocaron en unas relaciones definidas muy acertadamente por Rosa Pardo como “envenenadas”¹. Por lo tanto, supone también contribuir a ampliar ese zoom a un marco temporal mucho más amplio y a unas coordenadas históricas, políticas, económicas, sociales y culturales mucho más complejas.

En segundo lugar, se trata de una obra de referencia porque ante la escasez de estudios sobre este periodo en lengua árabe, Akmir cubre esta laguna aunando fuentes árabes y españolas, estas últimas poco trabajadas aún por los historiadores marroquíes. Supone un doble logro pues, por un lado, rema a contracorriente ante la preeminencia de una historiografía de influencia francesa y, por otro, se sale de la tendencia en alza de los estudios locales, que en muchos casos han de interpretarse en clave rupturista respecto a la impronta afrancesada más oficialista. En este sentido, cabe destacar la actualización de un aparato crítico en el que encontramos desde autores contemporáneos a los hechos como obras de reciente publicación en nuestro país. A ello se suma la consulta del Diario de Sesiones de las

1. Pardo Sanz, Rosa. “Una relación envenenada: España-Marruecos, 1956-1969”. En Abdón Mateos y Ángel Herrero (eds.). *La España del Presente: de la Dictadura a la Democracia*. Madrid: Asociación de Historiadores del Presente, 2006, pp. 199-222.

Cortes, *La Correspondencia Militar o El Eco Franciscano*, entre otros, junto al Archivo General de la Administración, el Archivo General de Palacio, el Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores, el Archivo General Militar de Madrid y el Archivo Central de Melilla.

En línea con lo anterior, y como tercer elemento a destacar, se aportan unos recursos bibliográficos, hemerográficos y documentales que, si bien permiten dar a conocer la visión española, con sus diferencias, cambios y continuidades, se emplean en todo momento para analizar la posición de Marruecos, las reacciones de sus representantes oficiales y de sectores muy destacados de la sociedad ante el nuevo escenario que se estaba dibujando en esos años previos a la implantación colonial. En este sentido, merece rescatarse el orden del título original (*al-‘alāqāt al-magribiyya – al-isbāniyya*), y el hecho de que, sin caer en juicios de valor, el rigor expositivo y analítico de Akmir permite al lector completar un puzzle del que, hasta ahora, no disponía de algunas de sus piezas clave.

En cuarto lugar, se erige en reivindicación de una línea de investigación ya consolidada en el caso de su autor, pero aún minoritaria. Se trata de volver al pasado para entender el presente y hacerlo entre ambas orillas, aportando no solo documentación poco conocida, también la posición de Marruecos a través de la visión de ese “otro”¹. Y, como segundo eje, fomentar este intercambio de fuentes y percepciones mediante la coordinación y/o participación en proyectos editoriales conjuntos². Todo ello sirve para corroborar que esta obra viene a continuar una labor iniciada hace dos décadas con la que el profesor Akmir sigue empeñado en derribar fronteras y estereotipos de alteridad en torno a las relaciones hispano-marroquíes. Esperemos que esta historia explicada y documentada de las relaciones bilaterales previas a la implantación del régimen colonial logre tener alcance en el lector marroquí e impulse nuevas lecturas integradoras de nuestra historia compartida.

Rocío VELASCO DE CASTRO
Universidad de Extremadura

1. Sirva como ejemplo su tesis doctoral, Akmir, Youssef. *Marruecos a través de la España oficial y la España real 1875-1912*. Tesis Doctoral. Madrid: Universidad Complutense, 2002. A ella cabría sumar numerosos trabajos posteriores siguiendo este mismo enfoque.

2. Véanse tres ejemplos al respecto: Akmir, Youssef. “La conciencia colectiva española frente a las guerras de Marruecos (1909-1921)”. *Norba. Revista de Historia*, 29-30 (2016-2017), pp. 69-85; Akmir, Youssef (dir.). *Entre Mogador y Sidi Ifni: una historia de espejismos. Españoles en el sur de Marruecos entre los siglos XVIII y XX*. Córdoba: Almuzara, 2019; y Akmir, Youssef. “Entre Madrid, Tánger y Guelaya: aventuras, venturas y desventuras. España y Marruecos precolonial (1893-1913)”. *Awraq. Estudios sobre el mundo árabe e islámico contemporáneo*, 21 (2023), pp. 255-276.

BRACCO, Carolina. *Cine y Género en el Mundo Árabe*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Libretto, 2024, 352 páginas.

El cine no sólo nos permite explorar otras realidades, sino que también actúa como un dispositivo de proyección de modelos sociales en el cual se generan tanto imágenes como ideologías, incluidas las de género. En su libro *Cine y género en el mundo árabe*, Carolina Bracco examina de manera magistral cómo el cine configura estas subjetividades, para indagar en la producción y reproducción de construcciones de género a partir de las representaciones cinematográficas del mundo árabe. Bracco, quien desarrolló su tesis doctoral sobre la imagen y el imaginario de las bailarinas en el cine egipcio, cuenta con una vasta trayectoria académica y de investigación en países como Egipto, Líbano, Palestina y Jordania. Desde Buenos Aires, actualmente se erige como una de las principales referentes en el análisis de las representaciones de género en el cine árabe.

La obra constituye una aportación fundamental a los estudios en castellano sobre la intersección entre cine, género y mundo árabe¹. En un contexto académico dominado por análisis provenientes mayoritariamente del norte global, esta obra llena un vacío significativo. Bracco propone un enfoque interdisciplinario que se nutre de los estudios culturales, postcoloniales y de género, con lo que logra ofrecer un análisis complejo y situado que no deja fuera el contexto político y social.

La estructura del libro se compone de cinco capítulos que examinan de manera integral cómo el cine actúa como constructor de realidades, modelos y subjetividades de género. En el primer capítulo, la autora elabora un sólido marco teórico que facilita la comprensión de las temáticas abordadas. Además de vincular las nociones de género y nacionalismo con el colonialismo, explora la problemática del término “género” en árabe y las implicaciones culturales y políticas de su uso.

En esta sección del libro la autora destaca por su innovadora lectura del orientalismo de Edward Said a través de un enfoque feminista, para lo que integra y ofrece visiones como la de Meyda Yeğenoğlu² y ofreciendo un análisis interseccional de gran profundidad. Bracco examina cómo, a pesar de las contribuciones críticas de Said, este orientaliza la figura de la bailarina. Con ello, la autora cues-

1. Véanse Elena, Alberto y Ortega, M^a Luisa. “Cine árabe: tensiones y reverberaciones”. *Revista Awraq*, 4 (2011), pp. 79-96 y Elena, Alberto. “De Tánger a Yakarta: cartografías del cine en el mundo islámico”. *Archivos de la Filmoteca*, 57/58 (2007), p. 298. En inglés la obra de referencia es Shafik, Viola. *Popular Egyptian Cinema: Gender, Class, and Nation*. Reino Unido: Oxford University Press, 2007.

2. Véase Yeğenoğlu, Meyda. *Colonial Fantasies: Towards a feminist reading of Orientalism*. Reino Unido: Cambridge University Press, 1998.

tiona algunas ideas del mayor referente en los estudios del orientalismo y explora cómo la bailarina se convierte en una obsesión recurrente para los orientalistas.

Los capítulos segundo y tercero se centran en Egipto y en la construcción de los modelos femeninos. La autora nos sumerge en la historia del cabaret egipcio, y recuerda la impronta colonial en su origen y la construcción de la imagen del país en el cine. Explica cómo surge este tipo de entretenimiento en la década de 1920, así como el papel del colonialismo en su desarrollo y perpetuación. Asimismo, analiza como la influencia de la ocupación británica en las formas de expresión artística y de qué forma esto permeó los roles de género en sus representaciones.

En estas secciones, Bracco examina el proceso mediante el cual se configuró la imagen de la “nueva mujer egipcia”, con un análisis de la obtención de derechos por parte de las mujeres y el surgimiento del movimiento feminista en este periodo de los años veinte, así como su traducción en las artes. Asimismo, aborda la narrativa nacionalista y las expectativas de las mujeres para la nación a través de la figura de la *bint al-balad*. Su análisis abarca la música, las tradiciones y las salas de danza, presentadas como un arte separado y cargado de estigma, lo que evidencia cómo estas representaciones artísticas se entrelazan con procesos sociales más amplios.

En relación con la llegada del cine a lo que Carolina Bracco denomina el “tercer mundo”, la autora ofrece una lectura decolonial al contrastar la célebre tesis de Walter Benjamin sobre la reproductibilidad técnica del arte y la consecuente pérdida de su “aura” cultural. Este enfoque es particularmente acertado, ya que Bracco lo contrasta con la perspectiva de Lofti al-Joulli, quien analiza el encuentro histórico entre el cine y su audiencia en Egipto. Dicho análisis representa un auténtico ejercicio decolonial en la revisión de las fuentes, un aspecto que se aborda en la página 130 del libro.

Bracco explora diversas temáticas del cine, como el amor romántico y los roles de género. Ella señala que “la mujer, moviéndose en un espacio masculino, era percibida como un objeto portador de sentido, mercancía fetichizada para consumir y controlar. Al ser el *star system* fundamentalmente una operación comercial, sus participantes son transformados en objetos fetichizados para el consumo, y la operación es mediada por la representación” (p. 163). En esta línea, examina también la dualidad virgen/puta y dedica un análisis a figuras como Hind Rustum y Taha Carioca, quienes quedan grabadas en la memoria visual de la lectora a lo largo de las páginas.

Uno de los mayores aciertos del texto en esta sección y en general de la obra es que invita a las lectoras del sur global a reflexionar sobre sus propios contextos. Por ejemplo, cuando la autora menciona que en el cine egipcio “en relación

íntima con el moralismo típico de la época se manifiestan la situación económica y social que envuelve las relaciones sociales; la tensión entre ricos y pobres, entre la ambición y el honor” (p. 151), fue inevitable para la autora de esta recensión pensar en el cine mexicano de su época dorada entre 1936 y 1956, que presentaba características similares y cumplía un papel social análogo¹.

El cuarto capítulo, dedicado a los imaginarios de género en el cine poscolonial, nos lleva a Argelia y Palestina. En la primera parte, la autora analiza la figura de Nasser y las masculinidades, a las que aplica un enfoque similar al que utilizó con Edward Said al inicio del libro (p. 202). La autora examina el impacto de la Naksa en las representaciones y el cine y establece un vínculo con Palestina, explicando de manera espléndida la frustración de los “hijos de la nación” y la crisis de la masculinidad árabe.

Posteriormente, Bracco se adentra en el núcleo del nuevo cine árabe y en las representaciones de la opresión femenina en el cine argelino, marroquí y tunecino, donde se refleja una mirada paternalista que vincula la figura de la madre a los valores tradicionales. El capítulo culmina con un análisis del cine poscolonial dirigido por mujeres, que desmantela esta narrativa tradicionalista.

En el capítulo final, la autora explora cómo el cine puede convertirse en una herramienta de resistencia para las mujeres invisibilizadas. A partir de Beirut como epicentro de la producción artística y de Palestina como causa vinculante, nos presenta a las milicianas palestinas de la OLP y establece una conexión con Cuba a través de la figura de Belkis Vega, quien, movilizada por Palestina, filmó dos documentales en Beirut en 1980: *El camino de la tierra*, sobre Palestina, coproducido por la OLP y la televisión cubana; y *Líbano, la guerra interminable*. El análisis de Bracco conecta con temas contemporáneos y resulta de una vigencia asombrosa. Cabe destacar su referencia a un artículo publicado en 1977 por Srour en una colección de trabajos sobre Palestina y el cine² en el que realiza una crítica pionera a la invisibilización del papel femenino en la resistencia al sionismo, en el que se pregunta cuándo los cineastas árabes denunciarán en la pantalla la doble opresión que sufren las mujeres palestinas (p. 289).

Lo más único del libro en términos metodológicos es la perspectiva y el punto de partida desde donde se aborda el tema. Como bien señala Bracco en la página 39, “leer el género en árabe desde América Latina puede ser una tarea compleja, que requiere un esfuerzo adicional al que nos tiene acostumbrados el activismo y la formación eurocéntrica”. Abordar el género en el cine árabe desde América La-

1. Véase: Obscura Gutiérrez, Siboney. “Pobreza y construcción de la identidad nacional en el cine mexicano: de la Época de Oro hasta el día de hoy”. *Nationbuilding en el cine mexicano desde la Época de Oro hasta el presente*. -(Americana Eystettensia, 24 (2015), pp. 41-56.

2. Guy Hennebelle, Khemaïs Khayati (dirs.). *La Palestine et le cinéma*. Paris, 1977.

tina supone un reto, pero la autora asume esta labor con una perspectiva que desafía el eurocentrismo y establece un diálogo entre dos geografías del Sur Global. De esto hay muestras a lo largo de toda la obra; por ejemplo, Bracco referencia a Domitila Barrios de Chungara y Bolivia en varias ocasiones a lo largo del libro, así como la relación del Che Guevara con Palestina. Su análisis se realiza desde un enfoque que compara sin exotizar, presentando la realidad árabe sin el filtro del norte.

Otro aspecto destacable es que la autora incluye los títulos de las películas tanto en su transcripción original como traducidos, lo que permite a las lectoras localizar y profundizar en las obras mencionadas. También es una virtud cómo la obra subraya la importancia del árabe cairota y explica las diferencias con el árabe moderno estándar para la lectora no especializada en filología árabe.

Si bien el libro es una valiosa contribución a los estudios sobre género y cine, se centra en el contexto egipcio, con algunas referencias a Palestina, Marruecos, Túnez y Argelia. Aunque este enfoque puede parecer limitado en relación con el título general de la obra, la autora lo aclara de manera transparente en la introducción, donde explica las razones para priorizar estas geografías. Aun así, habría sido interesante explorar en mayor profundidad las representaciones de género en otras regiones —como Irak, Yemen o los países del Golfo— para ofrecer una visión más completa y matizada del cine árabe en su conjunto.

Cine y género en el mundo árabe de Carolina Bracco es una contribución esencial para los estudios sobre cine árabe y género. A través de un enfoque interseccional y decolonial, la autora traza conexiones profundas entre América Latina y el mundo árabe, ofrece nuevas lecturas y desafía las perspectivas eurocéntricas. Su análisis es innovador y necesario para entender las complejidades del género en el cine árabe desde una perspectiva crítica y comparativa.

El libro, por tanto, resulta de suma relevancia no sólo para académicas y estudiantes interesadas en el cine, el género y el mundo árabe, sino también para investigadoras en estudios postcoloniales y comparativos, y para el público general interesado en feminismos y cine. Bracco logra establecer un diálogo que, desde América Latina, ofrece nuevas interpretaciones de las complejidades del género y el cine árabe, conectando dos realidades históricas y culturales que pocas veces se entrelazan en la academia contemporánea dominada por los enfoques de siempre.

Clarisa Danae FONSECA AZUARA
Universidad de Barcelona

CABO GONZÁLEZ, Ana M^a. *El Kitāb al-Tağribatayn de Ibn Bāğğā y Sufyān al-Andalusī. Reconstrucción de la obra a través de las citas de Ibn al-Bayṭar en su Kitāb al-ğāmi‘. Introducción, edición, traducción, estudio e índices*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2024, 367páginas.

La publicación que aquí se reseña es el resultado del arduo trabajo de reconstrucción del *Kitāb al-tağribatayn* o *Libro de las dos experimentaciones* de Ibn Bāğğā y Sufyān al-Andalusī, a partir de las citas y referencias al mismo existentes en el *Kitāb al-ğāmi‘* de Ibn al-Bayṭar (ss. XII-XIII).

Para llevar a cabo esta investigación, la autora, que durante largos años ha venido traduciendo y publicando ediciones parciales de la obra recuperada, ha recurrido en esta ocasión a tres manuscritos medievales de la obra de temática farmacológica de Ibn al-Bayṭar, dos de ellos conservados en el Real Monasterio de San Lorenzo del Escorial y el tercero en la Colección Gayangos. Los manuscritos han sido estudiados y cotejados minuciosamente para detectar posibles errores u omisiones y localizar las dispersas referencias al *Kitāb al-tağribatayn* que han permitido la recuperación de una obra de la que hasta la fecha no se tiene constancia de la existencia de ninguna copia manuscrita.

La autora describe con detalle el tenaz proceso que la llevó a adentrarse y a desarrollar este proyecto, madurado a lo largo del tiempo, que ha culminado con una obra cuidadosamente elaborada que sin duda contribuirá al enriquecer los conocimientos actuales sobre la aportación de los científicos andalusíes a la ciencia y, en este caso a la farmacología y la medicina.

El *Kitāb al-tağribatayn ‘alà Adwiyat Ibn Wāfid*, según se desprende de las investigaciones llevadas a cabo por la autora de la obra reseñada, debió de consistir en la enumeración y estudio de una serie de medicamentos y fue el resultado de la colaboración entre dos autores a caballo entre los siglos XI y XII, Ibn Bāğğā y Sufyān al-Andalusī. Del primero, más conocido en las versiones latinas como Avempace, se señala en el libro que existen escasos datos biográficos, aunque se menciona que adquirió una amplia formación en distintas disciplinas en la taifa de Zaragoza y que llegó a ser una de los personajes más relevantes de al-Ándalus, tanto por su actividad política como por su dilatada obra intelectual, estando considerado una figura clave del pensamiento islámico. Del segundo autor prácticamente se desconocen datos biográficos. Ambos redactaron la obra citada con la probable intención, como sugiere la autora del trabajo que aquí reseñamos, de mejorar y completar las carencias informativas que detectaron en otra obra de la época, el *Kitāb al-adwiya al-mufrada*, atribuida a Ibn Wāfid.

En la revisión de los manuscritos que han servido de base a este trabajo se han traducido e identificado bajo la referencia al *Kitāb al-tağribatayn* un total de ciento setenta y dos fármacos de naturaleza diversa -vegetal, animal y mineral- descri-

tos y ordenados alfabéticamente, así como veintiséis entradas más atribuidas directamente a los autores, Ibn al-Šā'ig (Ibn Bāḡḡa) y Sufyān al-Andalusī, que la autora ha incluido como anexo, ya que si bien no se puede garantizar que formarían parte del *Kitāb al-taḡribatayn*, sí contribuyen a completar la obra de Ibn Wāfid. Por lo tanto, el total de remedios farmacológicos recopilados asciende a ciento noventa y ocho.

La laboriosa metodología empleada en la elaboración de este libro toma como base de la investigación el estudio del manuscrito más antiguo, identificado con el número 840 de la Colección de Manuscritos Árabes del Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, fechado en el año 779/1396-1397, que contiene una copia del *Kitāb al-ḡāmi'*. A partir de este documento, la autora ha procedido a comparar las otras dos versiones de la misma obra, conservadas en el manuscrito número 839, de la misma colección, fechado en el año 966/1559, y en el manuscrito CXXV 1, 2 y 3 de la Colección Gayangos, fechado en el año 953/1546. El objetivo perseguido por la autora era localizar toda la información posible sobre el *Kitāb al-taḡribatayn*, y sobre los datos con los que Ibn Bāḡḡa y Sufyān al-Andalusī pretendían completar el *Kitāb al-adwiya al-mufrada* de Ibn Wāfid, partiendo de sus propias experiencias. La elección de la obra de Ibn al-Bayṭar para reconstruir el *Kitāb al-taḡribatayn* obedece precisamente a la fidelidad con la que este autor reproducía en sus trabajos las citas atribuidas a terceros autores tal y como la autora de este libro ha podido comprobar respecto a las referencias a Dioscórides o Galeno presentes en su obra.

En cuanto a la estructura de la obra, la autora ha optado por organizar la información central derivada de sus investigaciones en dos secciones principales bien diferenciadas.

En primer lugar, se presenta la traducción de la obra que se pretende reconstruir, a partir de las informaciones extraídas de los manuscritos citados. De este modo, los fármacos y sus aplicaciones, han sido traducidos, transliterados y ordenados alfabéticamente por la autora que ha incluido a su vez valiosas informaciones complementarias con respecto a los mismos como la numeración que los identifica en cada manuscrito y los nombres científicos de todas las plantas que aparecen referenciadas en el texto.

En la segunda sección, la autora ha llevado a cabo un riguroso estudio en el que en primer lugar ha comprobado, con respecto a cada uno de los medicamentos mencionados, qué información complementaria aportaron Ibn Bāḡḡa y Sufyān al-Andalusī, con respecto a la obra de Ibn Wāfid, revelando que cien, de los ciento noventa y ocho remedios referidos, no formaban parte de la obra de este último autor. A continuación, cada simple es descrito con la ayuda de un aparato de fuentes bibliográficas relacionadas con las materias implicadas -botánica, farma-

cología, medicina-, que abarcan desde los autores clásicos, como Dioscórides y Galeno, a los principales autores árabes, tanto orientales como norteafricanos, para concluir con las obras de los científicos andalusíes. El resultado final de este rastreo bibliográfico es un trabajo contrastado y fundamentado en el que se han logrado identificar e interpretar los usos de los simples descritos con mayor exactitud y precisión y a la vez aportar una información extra que permite localizar con facilidad cada medicamento en las distintas fuentes bibliográficas mencionadas. Por último, cada uno de los remedios va acompañado de una tabla elaborada por la autora que, además de presentar las formas de uso y propiedades médico-farmacológicas de los simples, permiten de una forma rápida y muy visual confrontar las informaciones contenidas en ambos trabajos, es decir, en el *Kitāb al-adwiya al-mufrada* y en el *Kitāb al-tağribatayn*.

La obra incorpora un índice de transliteraciones árabes y dos índices de nombres vulgares y científicos, respectivamente. Asimismo, como colofón, se incluye la versión en árabe del texto reconstruido junto con su correspondiente índice.

Como conclusión, de todo lo expuesto se desprende que la obra que aquí se reseña, es el fruto de una paciente dedicación que va más allá de la mera traducción y reconstrucción de una obra andalusí no conservada. La profusión de datos que se aportan sobre los distintos remedios, la claridad con la que se presenta la información, tanto en el aspecto bibliográfico como gracias a las tablas incorporadas, han contribuido a enriquecer lo que pudo ser la obra original y a difundir y hacer accesible un material perteneciente a nuestro patrimonio cultural que sin duda será de gran utilidad transversal para futuras investigaciones tanto en el terreno de los estudios árabes como en otros campos relacionados con la historia, la botánica, la medicina o la farmacología.

Carmen GARRATÓN MATEU
Universidad de Granada

DE FELIPE, Helena y MANZANO, Miguel A. *Magna. Una Geografía cultural y humana del Magreb*. Granada: Editorial Comares, 2021, 272 páginas.

El Magreb ha sido una región geográfica históricamente periférica, sujeta a descripciones que proceden de visiones externas/*etic*, que han perpetuado construcciones históricas que marginalizan y relegan a un segundo plano los aportes del sustrato autóctono amazigh. Es por esto que proyectos como MAGNA, presentado por Helena de Felipe y Miguel Ángel Manzano al final de la introducción a este volumen (pp. IX-XIX), permiten repensar el Magreb mediante la revisión de las fuentes escritas, dotando de protagonismo a sus actores a través de la toponimia amazigh.

En contraposición se encontraría precisamente las ya mencionadas narrativas externas, correspondiendo estas a la primera parte del libro "el Magreb de los persas"(pp. 3-31), en la que las autoras coinciden en la gran influencia de los intereses de geógrafos orientales en la construcción imaginaria de un Magreb deformado o simplificado. Así Laura Lago, mediante la revisión de dos *Kitāb al-Masālik wa-l-Mamālik* (KMM), la obra de carácter administrativo de Ibn Jurradāḡbih, y la de al-Iṣṭajrī, con mayor profundidad en la geografía humana, concluye que el escaso conocimiento del Magreb y la polisemia del término en obras orientales se deben a los pocos testimonios y nulo contacto real con el terreno con los que cuentan los autores (pp. 3-16). Por su parte Fátima Roldan, en esta misma línea analiza 2 capítulos del *Āṭār al-bilād* de al-Qazwīnī s. XIII, en el que observa cómo se produce una construcción ideal e interesada de una Sicilia y Magreb islamizada, arabizada, y que transmite una falsa sensación de unicidad con el resto del mundo islámico (pp. 17-31).

En la segunda parte "El Magreb de los 'occidentales'" (pp. 35-70) asistimos a una descripción de territorio, si bien más cercana, realizada desde geógrafos andalusíes o de este origen. Francisco Franco-Sánchez a través del KMM del andalusí al-Bakrī, que copia a su vez el KMM de Yusuf al-Warraḡ, muestra las relaciones entre puertos de ambas orillas de Al-Andalus y el Magreb (pp. 35-53). En el caso de Pedro Buendía, revisa la composición de la obra de León el Africano, sobre la que nos alerta respecto a las limitaciones de esta a causa de errores de traducción, adaptaciones y confusiones de copistas posteriores como Ramusio, así como la necesidad de un estudio multidisciplinar que aborde el texto desde varias lenguas (pp. 55-70).

En "Tribus y dinámicas de poder", la tercera parte de este libro, Xabier Ballestín y Virgilio Martínez Enamorado, nos exponen dos perfectos ejemplos de cómo el uso de fuentes escritas en conjunción con la información toponímica nos informa de los movimientos poblacionales y control territorial de diferentes tribus amazigh. En el caso del primero, Xabier, mediante el KMM de Ibn Hawqal, muestra el potencial de la fuente en la construcción de una historia de las tribus Sinhaya, si bien previene de la necesidad de que este tipo de información sea sistematizada, tal y como proponen proyectos como MAGNA (pp. 73-83). Virgilio por su parte realiza un seguimiento del *qwan* de Lamāya de la tribu de Barānis, mostrando el excelente punto y resultados en el que se encuentran estudios que convergen fuentes escritas y toponímicas para el caso andalusí (pp. 85-98).

De forma previa al análisis toponímico, un buen conocimiento del amazigh medieval y moderno se vuelve vital para la investigación, siendo esta la temática del cuarto capítulo "La lengua Amazige". En él Carles Murciá, mediante la recopilación de fuentes de muy diverso tipo como textos medievales, diccionarios

árabes, toponimia de distinto tipo y de diversas regiones del occidente islámico, pone las bases de la reconstrucción del paleo-amazige a través de la metodología Trümmersprachen (pp. 101-119). Vermondo Brugnatelli completa el capítulo analizando las transformaciones de la terminología religiosa amazigh mediante el estudio del *Kitāb al-Barbariyya*, obra beréber más extensa conservada (pp. 121-132).

En la quinta parte “Arabización y legitimidad”, se nos presenta 2 casos de dinámicas de transculturación de sociedades amazigh medievales en los que se pone el foco en diferentes protagonistas. Yassir Benhima se centra en la región geográfica de Tāmasnā, sobre la que nos describe los conflictos tribales asociados a las dinámicas políticas que llevan a la tribu amazigh de los Bargwāta a una progresiva sedentarización y arabización, intensificada con la llegada de los meriníes (pp. 135-148). Por otro lado, Bárbara Boloix pone el centro en el estudio de las mujeres de la dinastía real meriní, y en las implicaciones de las mismas dentro de las políticas islamizadoras y arabizadoras vinculadas al fortalecimiento del poder familiar, en la que destaca la construcción masculina del modelo de feminidad impuesto a estas y la lateralización política de las mujeres de la dinastía por parte de los miembros varones (pp. 149-168).

La sexta, última, y más extensa sección del volumen, se compone de artículos que analizan el Magreb desde el estudio toponímico en consonancia con otras fuentes. Así Hassan Ramou sintetiza la evolución de la toponimia magrebí desde época clásica hasta la actualidad, proponiendo una muy interesante perspectiva sobre lo supone el topónimo, el cual encierra un acto político y social de nombrar el territorio (pp. 171-194). Mohamed Meouak realiza un estudio de las fortificaciones conocidas como āṭām (pl. uṭum), contrastando diferentes fuentes y diccionarios, y demostrando la permeabilidad del término con otros similares como hīsn o qaṣaba, así como su ambiguo carácter rural y urbano (pp. 195-206).

El profesor Bilal Sarr expone las peculiaridades de los ritmos de islamización y arabización de las sociedades amazigh abordando la región del Rift Oriental desde el estudio de 3 centros: Tazouda, Ghassasa y Melilla (pp. 207-222). Esto le permite estimar unos ritmos particulares de evolución sociocultural propios de esta región, caracterizada por una mayor pervivencia del sustrato norteafricano, a causa de su aislamiento del territorio observable en una menor incidencia árabe en su toponimia.

Alba San Juan Pérez realiza una comparación entre la atribución que realizan las fuentes históricas clásicas y la toponimia respecto a la autoría de los pozos en la ruta hacia el Awdagost (pp. 223-235). Con ello consigue demostrar el protagonismo que jugaron las comunidades locales amazigh en la construcción de dichas

infraestructuras, en contraste con la autoría arabe y estatal adjudicada por las fuentes.

Por último Claudia Patarnello nos traslada al oasis de Tāfilālt, en el que nos muestra cómo las tensiones desarrolladas entre las tribus amazigh autóctonas y el poder meriní, a causa de la gestión de recursos hídricos de la zona, provoca la total destrucción y agotamiento de un rico hábitat que jalonaba importantes rutas comerciales (pp. 237-247).

En síntesis, nos encontramos ante una obra completa y compleja, que presenta una revisión de fuentes tradicionales para el estudio del Magreb, a la que suma nuevos frentes desde los que hacer hablar a las comunidades que habitaron el Magreb a través de su toponimia y nuevas perspectivas históricas. No obstante, el libro adolece de una mayor interdisciplinariedad, integración de perspectivas desde la antropología, así como una mayor profundidad en el estudio particular de las comunidades amazigh que nos permita aumentar nuestra comprensión de los grupos que integran este gran tronco identitario. Si bien, proyectos como los de Helena de Felipe y Miguel Ángel Manzano, suponen un precedente vital para responder a estas preguntas y problemáticas.

Mario JIMÉNEZ ALBARRAL

FERRE, Lola. *Isaac Israeli's The Definition of Fever and Its Essence in Its Hebrew Translations: The First Treatise of The Book on Fevers: Accompanied by Arabic, Latin and Old Spanish Editions and English Translation*. Philadelphia: American Philosophical Society Press, 2023. 256 páginas.

El último libro de la profesora Lola Ferre Cano, catedrática de hebreo en el Departamento de Estudios Semíticos de la Universidad de Granada y especialista en textos médicos judíos y en la transmisión del conocimiento en el espacio medieval, está dedicado al tratado primero de los cinco que componen el *Libro de las fiebres* del médico y filósofo judío Isaac Israelí (ca. 855- ca. 932). Israelí fue discípulo de Ishaq ibn Imran, desarrolló su actividad profesional en Kairuán (Túnez), fue contemporáneo de Saadía Gaón y maestro de ibn al-Jazzar y Dunash ibn Tamin. Junto con Saadía, inicia propiamente la filosofía en el contexto del judaísmo, tras la labor pionera de Filón de Alejandría en el s. I. Isaac Israelí inicia además el neoplatonismo en el ámbito judío.

Este libro se divide en tres partes y un apéndice. La primera parte consta de tres capítulos. En el primero se analizan, a través de las fuentes, los datos biográficos de Israelí, las obras de las que fue con seguridad autor y las atribuidas; las características de su producción en relación a la literatura médica de su tiempo, tanto en Oriente como en al-Andalus, y la posterior influencia del autor. La pro-

ducción de Isaac Israelí es verdaderamente amplia con obras de medicina y de filosofía. En este último ámbito escribió el *Libro de los elementos*, el *Libro de las definiciones* y *El jardín de la sabiduría*. Del *Libro de las sustancias* solo nos han llegado fragmentos y también de *Los capítulos sobre los elementos*. La obra médica de Israelí se transmitió en las lenguas de producción científica como el árabe y el latín, pero también en hebreo, castellano antiguo, catalán y alemán (p. 7). Además del *Libro de las fiebres*, que ya las fuentes árabes reconocen como “único en su género” (p. 5), escribió el *Libro de los medicamentos simples y los alimentos* y el *Libro de la orina*. En cuanto a las obras médicas atribuidas, figura un arte de la medicina, una obra sobre el pulso, una sobre la triaca, otra sobre la hidropesía y otra sobre la melancolía. Esta última, que coincide con el título de la de su maestro ibn Imran, es una atribución solo desde el lado judío y no está recogida en *Omnia opera Ysaac*. Pero la autora señala al respecto una cuestión muy importante: la comparación entre el texto atribuido a Israelí y el de ibn Imran indica que el texto atribuido a Israelí no se basa en el de su maestro (p. 9). Ya en el siglo XX, Harry Friedenwald se refirió a Israelí como autor también de un texto sobre advertencias y recomendaciones para médicos. El hecho mismo de las mencionadas atribuciones es indicativo de la importancia de Isaac Israelí y de que representaba una autoridad (p. 6).

El segundo capítulo se centra en el contenido y la estructura del *Tratado sobre la definición de la fiebre y su esencia* y cómo el autor dedica una amplia parte de la reflexión teórica, siendo esta de carácter filosófico y, concretamente, aristotélica. Estos rasgos hacen de la obra, pero especialmente de su primer tratado, una contribución singular. Pero también lo siguiente: posiblemente Isaac Israelí fue el primero en ofrecer una definición detallada de la fiebre (p. 17). El tercer capítulo constituye un estudio sobre el proceso de transmisión del *Libro de las fiebres*, y de este tratado en concreto, a través de las traducciones medievales y cómo estas posibilitaron lo que podríamos llamar la internacionalización del conocimiento del autor. La transmisión del legado médico greco-árabe en el siglo XI por Constantino el Africano incluye la producción de Israelí. Pese a esta extraordinaria labor, Constantino omite y simplifica partes de la obra que nos ocupa, no siendo pues una traducción fiel del texto árabe (pp. 21-23). Y no recoge un aspecto crucial: la argumentación filosófica de Israelí (p. 31). La traducción de Constantino al latín fue la fuente de la primera traducción al hebreo en el siglo XIII. La llevó a cabo un autor judío bastante prolífico converso al cristianismo, aunque arrepentido, como denota la autodenominación bíblica que adopta: Doeg el Edomita. Fue muy utilizada durante varios siglos y su difusión llega hasta el Imperio otomano, uno de los destinos de los judíos exiliados de España (p. 28). Coincide con el proceso de traducción que tiene lugar en la comunidad judía a finales del siglo XII en

el sur Francia y también con la inclusión de varias obras de Israelí en el currículo de medicina en Montpellier. La segunda traducción al hebreo, en este caso del árabe y cuyo traductor desconocemos, sí conserva la orientación filosófica del texto original. La traducción de Constantino es también la fuente de la traducción al castellano antiguo, posiblemente realizada en Castilla a finales del XIV o principios del XV (pp. 23-24, 35). Esta traducción al castellano antiguo es más larga que la versión al latín debido también a la intervención del traductor (p. 36). Según la profesora Ferre, esta intervención indicaría que el traductor estaría más relacionado con los debates filosóficos del momento, pues incluye, por ejemplo, partes del *De anima* de Aristóteles y parece más interesado en expresar una posición. Esto lo diferencia del resto de traductores de la obra, pero también del propio autor.

Si la primera parte de este libro constituye un valioso estado de la cuestión sobre la investigación acerca de Isaac Israelí, el tratado objeto de estudio y su transmisión e influencia, en la segunda se ofrecen las ediciones realizadas del texto en las lenguas de transmisión, árabe, latín y castellano antiguo y la edición crítica de la autora de los textos en hebreo. La traducción al inglés del *Tratado sobre la definición de la fiebre y su esencia*, que también lleva a cabo también la profesora Ferre, cierra esta segunda parte. Se trata de una traducción anotada realizada desde la traducción del texto hebreo al árabe y especifica en el aparato crítico las variantes del resto de versiones.

La tercera parte del libro se centra en el vocabulario médico y filosófico. Una tabla recoge todos los términos médicos y filosóficos del *Tratado* en las distintas tradiciones de transmisión y la traducción al inglés de cada término. Y un glosario contribuye a situar el *Libro de las fiebres* en un contexto lingüístico. Ambas aportaciones constituyen un material valioso para futuros estudios de historia de la medicina e historia de la filosofía en la Edad Media, pero también para los investigadores interesados en la interrelación entre ambas disciplinas. En el *Apéndice* se incluye la traducción al inglés del Prólogo de Isaac Israelí al *Libro de las fiebres* y el poema que incluye la traducción de Doeg el Edomita. El listado bibliográfico que acompaña a este libro constituye un trabajo concienzudo de recopilación y clasificación de las fuentes, catálogos, glosarios y estudios disponibles. Finalmente, hay un índice alfabético de nombres, lugares y términos filosóficos y médicos que facilita las búsquedas en el libro. Todo ello es indicativo de una publicación muy cuidada.

La autora aporta una introducción a las versiones medievales y un estudio técnico exhaustivo de los manuscritos. Cada versión se pone además en relación con su contexto de producción y transmisión. Se ofrecen colocados en paralelo los textos de cada tradición de transmisión. Se analiza también la introducción de su

obra médica en las universidades del mundo latino, la presencia en estas del *Libro de las fiebres* y los factores que redujeron la relevancia de la obra médica en las universidades, entre ellos, la traducción del *Canon* de Avicena o la aparición de otro tipo de docentes que escriben obras producto de su docencia.

Otra aportación destacada de este libro es el análisis y la reflexión en torno a las diferencias respecto a la terminología médica en hebreo, importante para evaluar el estado de la lengua y cómo se vierten los nuevos conceptos. Se arroja luz sobre el proceso de estandarización del vocabulario médico hebreo, qué casos hay de transliteración y cómo esta es menor cuando la traducción es entre dos lenguas semíticas, pero también se pone de relieve el interés de los traductores por utilizar términos hebreos (p. 33). En este libro se muestran también con claridad los distintos significados que tenía en la época la traducción de un texto a la propia lengua (p. 34). En el caso de las traducciones al hebreo, se refleja el seguimiento e incorporación del legado médico, incluido el de los textos de referencia en la universidad, y el deseo de las comunidades judías de crear una lengua científica común (p. 34). La existencia de la traducción al castellano antiguo también es muy significativa: indica un interés por llevar la ciencia más allá de la universidad, por difundirla en contextos con otra lengua distinta al latín y reivindicar las lenguas vernáculas como lenguas de producción y transmisión de la ciencia (p. 34).

Este libro de la profesora Ferre permite, pues, disponer por primera vez de todas las versiones medievales del primer tratado del *Libro de las fiebres* de Isaac Israelí junto con la traducción al inglés del mismo, y todo ello en una misma publicación. Se lleva a cabo un minucioso análisis y un estudio introductorio individual y comparado de dichas versiones con hallazgos importantes. Se determinan las tradiciones de transmisión y la amplia difusión del *Libro de las fiebres*, como atestigua el número de manuscritos completos existentes en latín, un total de 54, a lo que hay que sumar dos parciales, así como las ediciones impresas del texto hasta finales del siglo XVI (p. 12). Se demuestra la amplia transmisión de la obra de Isaac Israelí en centros tan importantes como Salerno, Montecasino, Bolonia, Nápoles, París, Montpellier u Oxford. Israelí fue uno de los autores pioneros en la construcción de un legado médico que pasará a al-Andalus y al mundo latino. Este legado médico se construye sobre la traducción de los conocimientos griegos, pero también a partir de las experiencias, reflexiones y producciones de los autores que lo reciben. En todo ello la minoría judía jugó un papel importante.

En este trabajo de la profesora Ferre se pone de relieve un aspecto ausente en el estudio ya clásico de Altmann y Stern sobre la filosofía de Isaac Israelí. Este primer tratado del *Libro de las fiebres* es de carácter teórico, a medio camino entre la medicina y la filosofía, pero con más presencia de esta última (p. 13). La autora subraya el uso de terminología aristotélica, la importancia de la argumen-

tación filosófica para el autor, así como su interés por la metodología de la investigación. A raíz todas estas características, la autora se pregunta si Isaac Israelí es un médico que utiliza la filosofía o un filósofo de la medicina (p. 19). Esta consideración es muy significativa porque apunta a la necesidad de redefinir la obra y la figura de Isaac Israelí de un modo más fiel a su doble condición de médico y filósofo. Y contribuye a abrir nuevas líneas de investigación sobre el autor. En el caso de la filosofía, Isaac Israelí ha sido un autor estudiado generalmente con el objetivo de identificar sus fuentes y, en menor medida, su influencia. Esta publicación de la profesora Lola Ferre Cano, sin descuidar la investigación en medicina, sitúa a nuestro autor de una forma más sustantiva en el ámbito filosófico. Y además, ofrece nuevas claves para estudiar su obra al poner de relieve el interés del autor por la metodología de la investigación, la epistemología y la filosofía de la ciencia en el contexto medieval.

Encarnación RUIZ CALLEJÓN
Universidad de Granada

GÓMEZ, Luz. *Palestina: heredar el futuro*. Madrid: Los Libros de la Catarata, 2024, 237 páginas.

Estamos ante un libro que el mercado editorial demanda, pero que al mismo tiempo trasciende la circunstancia para convertirse en referencia ineludible de la historia social, intelectual, política y cultural de Palestina. “Heredar el futuro”, su sugerente subtítulo, se explica en la última página, cuya conclusión cierra con la elegía que Mahmud Darwish dedicó a Edward Said y el verso poderoso “si muero antes que tú, te lego lo imposible”. Luz Gómez lee ese verso en relación con una expresión que, explica, usaba Mustafa Barghouti citando a Daniel Barenboim “A veces, lo imposible es más fácil que lo difícil”. Ese verso y esa cita encapsulan la gran conclusión de esta obra en términos de perspectivas de futuro, pues el futuro es de los jóvenes. Y la demanda de la joven generación es todo o nada, y todo es “la única solución posible, la única justa, la más lejana. Lo demás es ahondar en la injusticia, ampliar la masacre y postergar el futuro” (p. 322).

Desde esa convicción se articula este libro. La autora es una arabista que ha mostrado su magisterio en la historia conceptual árabe con obras de referencia sobre ideologías contemporáneas. También su sensibilidad para seleccionar y traducir la poesía árabe contemporánea. Y así, logra aunar en este libro su compromiso político con el rigor académico y la sensibilidad literaria. Sus visitas a Palestina y su relación personal con intelectuales de la talla de Darwish, con quien mantuvo correspondencia como traductora de su obra, aportan los detalles humanos y humanistas, y una visión amplia y compleja de un conflicto con la que nos demuestra que la actual guerra no empezó el 7 de octubre, sino en 1948.

Desde ahí, desde la “Nakba que no cesa”, empieza esta obra, no como relato lineal de una historia de Palestina, sino articulada en 11 capítulos en torno a conceptos clave con la profundidad de su significación histórica. Nakba no es exclusivamente una catástrofe o la catástrofe, sino, a partir de Koselleck, “un concepto fundamental (...) una voz insustituible y polémica porque “distintos hablantes quieren imponer un monopolio sobre su significado”, y que “encierra un potencial histórico de transformación”” (p. 17). El *sumud*, que es “firmeza, dureza, actitud resuelta frente a una presión (*pol.*)” (dic. de F. Corriente) es traducido aquí como resiliencia palestina a partir del discurso del historiador sirio Constantin Zuraiq, en el que el *sumud* es “una prueba del carácter y de la fuerza de cada uno para hacer frente a la opresión y tergiversación” (p. 17-18).

Precisamente en la tergiversación está una de las claves de este ensayo. Luz Gómez acomete con una sencillez solo aparente la elaboradísima tarea de la genealogía de los conceptos a través de los actos políticos y de las palabras con las que los explican y justifican sus actores. También de los análisis y conclusiones de la historiografía contemporánea israelí (sionista y anti-sionista) y palestina, y de los posicionamientos morales de los actores involucrados en los diferentes episodios que aborda. Es así como transita por los conceptos que configuran la nación y la identidad nacional de Palestina y de Israel (la lengua, el patrimonio cultural o el relato histórico), la violencia simbólica (epistemicidio y politicidio) y material (el genocidio, la desposesión, los refugiados, la frontera), y el *sumud*, a través de los hechos y también de los nombres propios que protagonizan distintos momentos y visiones de la resistencia palestina, desde la iconografía y el legado político que dejaron, entre otros, nombres propios con gran capacidad evocadora y de movilización: Yasser Arafat, Leila Khaled, Dalal al-Mugrabi... y el legado intelectual y cultural de muchos otros como Ghassan Kanafani, Elias Khouri, Fadwa Tuqán, Edward Said o, por supuesto, Mahmud Darwish como referencia constante a lo largo del libro.

Si el primer capítulo está dedicado a la Nakba como momento fundacional de un proyecto colonial, el segundo debe necesariamente dedicarse al sionismo, que desde el título muestra otro aspecto igualmente perverso del mismo proyecto: “la colonización de la conciencia judía”. La autora construye epígrafes con binomios para mostrar sus distintas facetas: sionismo y soberanía, sionismo e idealismo, sionismo y orientalismo, sionismo e izquierda, sionismo y etnocracia; pero dentro despliega una taxonomía del sionismo, al que distingue con categorías como piadoso, progresista, crítico... que tal vez cae en lo que critica unas páginas más adelante, cuando con mucha clarividencia denuncia la pasión orientalista por la taxonomía “que establece vagas, pero punitivas, categorías conceptuales” que degeneran en “una especie de antropología entomológica” (p. 84). Esta paradoja no inva-

lida lo que expone, pero sí que nos impele a pensar las consecuencias de nuestra forma de afrontar el conocimiento y cómo trabajamos con categorías que pueden ser demasiado rígidas, esquemáticas y limitadas para explicar las múltiples capas e historias entrelazadas del sionismo con Europa y con Palestina. De hecho, ella misma reflexiona al respecto: se trata de una aproximación metodológica “propia de los estudios filológicos e históricos del cientifismo supremacista ilustrado” (p. 84).

Los nombres propios son también necesarios para una historia de Palestina y de la articulación de su derecho a constituir un Estado reconocido. Y si hay una personalidad de referencia, es Yasser Arafat, al que dedica un capítulo entero. Es un capítulo que hace justicia a toda la trayectoria y reconoce la vigencia de su figura como icono de la resistencia, a pesar del fracaso de los Acuerdos de Oslo que muchos en su momento le reprocharon y a quienes el tiempo dio la razón.

El capítulo 4 es en el que la autora reflexiona sobre la identidad palestina en esa clave necesaria que es huir de la taxonomía deshumanizadora. Aquí la creación literaria bastaría para rebatir toda la argumentación jurídica desplegada por el Estado de Israel. Los versos de Darwish “¡Apunta! Soy árabe/...”, resuenan como argumento incuestionable, que no único, frente a la negación de Palestina como país y como identidad nacional. Este capítulo, por cierto, también nos da otra clave importante: el papel de las mujeres en una lucha nacionalista atravesada por el patriarcado y la diferencia de clase. Las memorias de Fadwa Tuqán son elocuentes de las múltiples luchas que atraviesan a los palestinos y a las palestinas, invalidando el carácter subalterno que el proyecto sionista deseaba para todos ellos.

Los siguientes capítulos ahondan en la deshumanización como objetivo programático del proyecto sionista. El capítulo 5 resulta incluso doloroso como anticipación de la actualidad informativa, pues aborda la “doctrina Dahiye” antes de Dahiye, ese barrio beirutí que vemos arder en los informativos. Le sigue un capítulo sobre la frontera con Gilles Deleuze y Gloria Anzaldúa como referencias. El primero, por un texto en el que muy tempranamente (1983) argumentó sobre la frontera como instrumento para vaciar de habitantes, es decir, para llevar a cabo el genocidio (utilizó ese término). Anzaldúa, por su parte, permite encontrar el marco para ahondar en el significado de las fronteras palestinas como no-lugar “desestabilizador y siempre en mutación” y los palestinos como “nuevos mestizos” (p. 129) que Gómez relaciona con la experiencia de la prisión, no metafórica, sino de las cárceles israelíes para palestinos. El capítulo 7, titulado “Cartografía neocolonial”, sigue ahondando en otro significado de la frontera, el de “estructura lineal en el espacio que consagra una discontinuidad geopolítica” (p. 139) y que permite adentrarse en cuestiones como la demografía, el urbanismo (“des-

arraigado”), el medioambiente (“envenenado”) y la toponimia (“distorsionada”) como resultado de unas fronteras delineadas con escuadra y cartabón. La “colonización de la mente palestina” (p. 146) es una consecuencia de esas políticas, pues la identidad nacional se construye en el contexto de una lucha anti-colonial y de territorialización de la identidad, algo que si bien no es exclusivo de la experiencia palestina, requiere de contextualización, pues la complejidad y las soluciones de futuro pasan por responder a cómo desprenderse de la taxonomía deshumanizadora del palestino (del interior, de la diáspora, árabe etc.).

El capítulo 8 aborda la guerra, en concreto las operaciones de guerra. Aquí el trabajo de análisis de discurso es revelador de cómo el lenguaje de la guerra adquiere connotaciones teológicas de forma especular como estrategia para movilizar el imaginario judío por parte del Estado israelí, y de manera reactiva el islámico por los palestinos en general y proactiva por parte de Hamás en particular. El siguiente capítulo ahonda en el mesianismo que articula el lenguaje de la guerra, pero ya en el contexto presente: “El Armagedón y el Diluvio de al-Aqsa” disecciona el lenguaje bélico post-7 de octubre.

A partir de ahí, los dos últimos capítulos abundan en el futuro. La autora utiliza la fórmula de la filosofía árabe clásica de “refutación de la refutación” para demostrar que el tiempo de reclamar la excepcionalidad del Holocausto se termina cuando una generación cuya experiencia vital es posterior al fracaso de Oslo reclama con voz propia el futuro, y que insistir en el antisemitismo no es más que una “cortina de humo” (cita del activista Mohammed el-Kurdi, p. 202).

Esbozados así los capítulos apenas reflejamos la profundidad de este libro, escrito desde el compromiso académico e intelectual. Es una obra que, más allá de la coyuntura en la que se ha escrito y en la que lo leemos, será una excelente referencia para entender las distintas dimensiones de un proceso que tiene demasiadas explicaciones geopolíticas y que necesita urgentemente incorporar la dimensión humanista. Hay un detalle muy hermoso y profundamente coherente en este trabajo: cada capítulo se inicia con una cita de un autor/a palestino/a: poetas y académicos son la referencia necesaria para abordar y diseccionar cada una de las dimensiones que la autora analiza. Es el ineludible reconocimiento a la memoria cultural de Palestina.

Elena ARIGITA
Universidad de Granada

GONZÁLEZ ARÉVALO, Raúl y PERAL BEJARANO, Carmen. *El Castil de Genoveses de Málaga (siglos XIV-XV). Un barrio comercial fortificado en el Mediterráneo islámico*. Jaén: UJA Editorial, 2024, 320 páginas.

Nos encontramos ante una obra necesaria, relevante y excelente, un trabajo que aborda el estudio del Castil de Genoveses de Málaga desde una perspectiva multidisciplinar, tomando como base la arqueología, por una parte, y la documentación por otra, que, en una trabazón perfecta, consiguen ofrecer un conocimiento integral de este importante barrio comercial fundado en la década de 1330 o principios de la de 1340, que tanta influencia tuvo tanto en el Mediterráneo como en el Atlántico. Algo que asombra de este *fondaco*, tal y como era llamado en la documentación italiana, genovesa y florentina, es su extraordinaria envergadura. Efectivamente, el Castil se ubicaba sobre un solar de unos 3.500 m², estaba fuertemente amurallado y poseía espacios propios de la actividad comercial, como almacenes, tiendas y una aduana, pero asimismo funcionaba como residencia de la comunidad ligur, contando con viviendas, hornos, baños y una iglesia con enterramientos. Según una de las responsables de este libro, Carmen Peral Bejarano, “En una ciudad nada surge por generación espontánea, las estructuras urbanas se ubican donde el principio de funcionalidad, la conformación geológica y geográfica lo permiten y, sobre ese espacio heredado, según las necesidades de la sociedad que lo tiene a disposición, la autoridad política decide” (p. 36), lo que dio lugar a que la ubicación final de este asentamiento fuese la actual plaza de la Marina malagueña.

Sus autores son Raúl González Arévalo, Profesor Titular de Historia Medieval de la Universidad de Granada, responsable del apartado dedicado a la documentación, y Carmen Peral Bejarano, arqueóloga de trayectoria consolidada con gran experiencia en Málaga y su provincia, que se ocupa de la primera parte de este libro, centrada en los hallazgos en interpretación de los datos arqueológicos.

Como ponen de relieve tanto sus autores como el catedrático de Historia Medieval de la Universidad de Granada, Antonio Malpica Cuello, el primero de los prologuistas con que cuenta esta publicación, el estudio es deudor del trabajo inestimable de Manuel Alcén Almansa y, como prueba de ello, incluye un documento inédito del entrañable profesor y arqueólogo con el título de “Informe arqueológico sobre obras en la plaza de la Marina”. El prólogo del catedrático de Historia Medieval de la Universidad de Cagliari, Sergio Tognetti, figura también en estos reconocimientos previos a la exposición de las dos partes de que se compone la obra, concentrando así los prologuistas la versión ibérica y la italiana.

La primera parte de la que se compone el libro aparece titulada como “El Castil de los Genoveses. Registro arqueológico e interpretación”. En ella, Carmen Peral Bejarano presenta, en primer lugar, los datos e interpretaciones de los dife-

rentes trabajos arqueológicos emprendidos en esta zona: julio de 1987, que culminó con la localización del tramo sur del muelle de poniente; octubre de 1987, que tuvo como resultado la localización de la muralla nazarí, el vértice de cierre, el muelle de levante del siglo XVIII y el cementerio del litoral y, por último el año 1988, durante el cual salieron a la luz la muralla nazarí, el muro portuario del siglo XVIII, los almacenes y el espacio doméstico. La autora prosigue su estudio con el apartado dedicado a la evolución urbana del emplazamiento entre los siglos XVI-XX, que se apoya en la cartografía y la documentación, observándose un gran esmero en el análisis de estos datos. El gran número de imágenes que ilustra esta parte (planos, mapas, fotografías, cuadros, litografías, etc.) demuestra el enorme esfuerzo realizado para documentar con el máximo rigor el estudio arqueológico de este libro. Finaliza esta parte con un anexo dedicado a las lecturas estratigráficas de las excavaciones de 1988.

La segunda parte del libro tiene como protagonista las fuentes textuales y, según se ha mencionado anteriormente, es obra de Raúl González Arévalo, quien comienza por analizar los datos sobre quiénes poblaban el asentamiento, precedido por un contexto sobre la comunidad genovesa en Málaga. A propósito de esto último, el autor malagueño llama la atención sobre el hecho de que en 1270 súbditos genoveses ejercían la posesión de un molino en Málaga, lo que interpreta argumentando que “aquí lo extraordinario es que el protocolo notarial afirma la propiedad legal de cristianos extranjeros de bienes en suelo islámico, una cuestión sobre la que apenas contamos con escasas noticias, de mediados y finales del siglo XV” (pp. 143-144), atestando de esta forma la relevancia de los datos manejados y el saber hacer de su posterior análisis. A continuación, emprende el estudio de la actividad mercantil desarrollada por la nación genovesa, destacando entre las principales mercaderías sobre todo los frutos secos (pasas, higos secos, almendras) y el azúcar, si bien también resulta muy elevada la variedad de otros muchos productos diferentes objeto de tráfico. Mención especial merece el capítulo dedicado al consulado instalado en el emplazamiento de este barrio fortificado, cuya actividad el autor constata durante más de cuarenta años (entre 1437 y 1479, como mínimo). Uno de los méritos más importantes de esta obra es la publicación por primera vez del acta de elección del cónsul en 1452, incluida en el apéndice documental, cuyo análisis le ha permitido al profesor González Arévalo dar a conocer una información relevante relativa a los miembros de esta comunidad, encabezada por familias de comerciantes de sobra conocidos por los especialistas, como los Spinola o los Centurione. La actividad de estos hombres de negocios cambió drásticamente a raíz de la conquista cristiana en 1487, cuyo asentamiento dejó de ser el Castil. En esta segunda parte de la obra se analiza, asimismo, el desarrollo de la presencia de naves genovesas así como su tipología, la

cuestión de la propiedad de estas embarcaciones, las principales rutas, a saber, la de Poniente, que destacaba sobre las demás con diferencia, la de Levante y, de forma menos continuada, la del Magreb. La dura competencia que tuvieron que afrontar los mercaderes genoveses con los de la Corona de Aragón también se pone de manifiesto en este libro. No podía faltar en un estudio de estas características el correspondiente “Apéndice documental”, al que se ha aludido anteriormente, con la inclusión de tres documentos inéditos datados de mediados del s. XV que se elaboraron en el emplazamiento objeto de investigación. Seguidamente se añade un nuevo anexo en el que se ofrece un amplio y detallado registro de los datos principales sobre la navegación genovesa en la Málaga nazari entre los años 1238-1487.

Uno de los principales indicadores de la calidad de una publicación es su aparato crítico, así como las fuentes y bibliografía utilizadas. En este sentido, se debe reconocer que este libro resulta modélico por el volumen y alto grado de exhaustividad de las obras examinadas, así como el rigor científico que se percibe en su uso y análisis.

Es de destacar, igualmente, que se trata de una edición cuidada con mimo y detalle, cuya consulta resulta sumamente agradable a la persona lectora.

Este libro no dejará indiferente a quienes busquen profundizar en el conocimiento del pasado andalusí de una ciudad portuaria de primera magnitud, a través de la cual Oriente, el Norte de Europa y el Magreb estuvieron interconectados en cierta medida, y que fue testigo de una intensa actividad comercial en la que la importante presencia genovesa y de otras naciones la situaba, y por ende al propio emirato, en el escenario internacional. Damos la enhorabuena a los autores por el excelente y arduo trabajo realizado.

María Dolores RODRÍGUEZ-GÓMEZ
Universidad de Granada

IBN ḤABĪB. *El Kitāb al-ribā de ‘Abd al-Malik b. Ḥabīb (m. 238/852). La doctrina legal temprana sobre la usura*. Traducción y Estudio de Adday Hernández López. Colección Estudios Árabes e Islámicos. Serie Fuentes Árabe-Hispanas, vol. 37. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2017, 156 páginas.

Siempre es bienvenida y será una buena noticia la edición o traducción de una nueva fuente referida a al-Andalus, tan necesitado aún de que se visualicen sus fuentes árabes, existentes muchas de ellas todavía en formato de manuscrito, y de que se traduzcan textos que, aunque ya editados en años anteriores, la labor traductora sin duda va a hacer que se visualicen y que lleguen a un mayor número de

expertos y medievalistas que, de otro modo, tendrían un acceso a la fuente mucho más dificultoso.

Viene todo esto a cuento —así como esta reseña— de que, no hace muchos años, la profesora Adday Hernández acometió el estudio y la traducción de la que estimo una valiosa fuente para el conocimiento de la economía y del derecho financiero en los primeros tiempos andalusíes, pero que, a mi parecer, no se le ha dado la importancia que se merece o ha pasado de una forma demasiado discreta para los estudiosos de al-Andalus. Me refiero a la obra de ‘Abd al-Malik b. Ḥabīb, *Kitāb al-ribā (Libro de la usura)*.

Esta fuente es importante, no solo por su contenido social y económico -que veremos más adelante-, sino también porque es obra de uno de nuestros más grandes juristas e historiadores andalusíes del siglo IX. ‘Abd al-Malik b. Ḥabīb (m. 258/832), como era habitual en los intelectuales más prestigiosos de este siglo emiral, nació en el seno de una afamada familia en el ámbito jurídico y bastante adinerada; no fue un maestro más al uso, pues llegó a ser un reconocido polígrafo, historiador, jurista, médico, tradicionista, etc., afirmando sus biógrafos que escribió casi mil libros, aunque solo nos han llegado una docena de ellos; perteneció al grupo de ulemas que decidió viajar al Oriente, además de para cumplir con el rito de la peregrinación, para aprender de los maestros de Qayrawán, El Cairo, Damasco y La Meca, oportunidad que lo llevó a encontrarse y asistir a las clases de Mālik b. Anas, fundador del mālikismo, la ideología jurídico-religiosa que acabaría imponiéndose en al-Andalus; así pues, ‘Abd Malik b. Ḥabīb, acabó convirtiéndose en uno de los pilares más sólidos de la implantación y adaptación del mālikismo en la sociedad y el aparato estatal omeya andalusí, hasta el punto de que fue conocido con el sobre nombre de “el alfaquí de al-Andalus”. Lo cierto es que, no solo fue uno de los grandes introductores de esta escuela jurídica en al-Andalus como doctrina oficial, sino que perfiló las líneas de actuación, su idiosincrasia y su propia personalidad, marcando la ortodoxia del mālikismo andalusí. Sirvan estos apuntes biográficos para subrayar la importancia de la traducción de una de las obras de Ibn Ḥabīb que ha llegado hasta nosotros.

En cuanto al contenido de esta obra de Ibn Ḥabīb, considerada una de las obras más tempranas del derecho mālikí en al-Andalus, es de subrayar que supone una útil fuente de información y conocimiento para el estudio de la formación y desarrollo de la doctrina jurídica andalusí y, por ende, para el estudio de la economía global medieval en España y el Norte de África, ya que la usura fue un problema técnico-jurídico para las tres comunidades -judía, cristiana y musulmana- que había en la Península. Las religiones monoteístas han prohibido la usura en algún momento, aunque su tratamiento ha sido diferente para cada una

de las mismas; la necesidad de crédito provocó que las prácticas de usura, consideradas desde un principio como inmorales, pudieran permitirse con bastante frecuencia y con cierta normalidad, siempre al amparo de determinadas estrategias jurídicas, construidas bajo una interpretación de las fuentes jurídico-religiosas de los teólogos y juristas de las tres religiones aludidas, buscando de alguna manera esquivar las prohibiciones que pudieran incurrir en ilegalidad. En el contexto islámico, no hay una unanimidad clara con respecto a la definición de *ribā* (usura), pues algunos ponen el acento en su carácter de cobro de cualquier tipo de interés en las transacciones económicas, mientras que otros solo la perciben en el desmesurado cobro de intereses.

La traducción de esta obra del jurista cordobés del siglo IX llevada a cabo por la doctora Adday Hernández se fundamenta en la edición realizada por Nadir Ouahab, publicada en Dubai por el Juma Almajid Center for Culture and Heritage, en el año 2012, a su vez basada en el único manuscrito existente en Riad. Es pertinente recalcar que, en realidad, este libro está formado por los capítulos dedicados al tema de la usura de uno anterior y más amplio de Ibn Ḥabīb titulado *Kitāb al-ḥalāl wa-l-ḥarām*.

La traducción está dividida en cinco capítulos: el primero es de tipo general, incluyendo todo aquello que se recoge en las fuentes principales de derecho, es decir, El Corán y los hadices, acerca de la *ribā*; el segundo capítulo está dedicado a la venta de oro por oro y plata por plata, siendo este cambio de metales uno de los puntos fundamentales de la doctrina de la prohibición de la usura en la obra de Ibn Ḥabīb, quien a lo largo de todo el capítulo reitera su oposición al comercio en el que se usa el cambio de una moneda por otra; el tercero es una especie de continuación de la temática y la controversia referidas en el capítulo anterior; el cuarto capítulo lo dedica su autor a hablar del intercambio de alimentos; finalmente, el quinto capítulo insiste en esta temática de los contratos basados en el intercambio de alimentos, en una especie de prolongación de las páginas anteriores, pero incidiendo en algunos casos más concretos y en ciertas condiciones.

La traducción de la obra, que conforma el núcleo del libro que reseñamos, va acompañada, como ya hemos dicho, por una completa y amplia Introducción de Adday Hernández, a la que acompaña una serie de pequeños capítulos dedicados a la vida, obra e importancia de Ibn Ḥabīb, a la profundización y definición de los conceptos de *ribā* y usura, a las peculiaridades del único manuscrito que nos ha llegado de esta obra, a la estructura del libro, a los transmisores de la obra de los que tenemos constancia y, finalmente, a las conclusiones que la lectura de la obra de Ibn Ḥabīb nos permite llegar; y, como es habitual en este tipo de investigaciones, se añade unas útiles páginas de índices (de términos,

antroponímicos, aleyas coránicas y hadices), y un exhaustivo catálogo de fuentes y bibliografía.

Juan MARTOS QUESADA
Universidad Complutense de Madrid

LÓPEZ ALONSO, Carmen. *Hamás. De la marcha hacia el poder al vuelo de Ícaro*. Madrid: Los libros de la Catarata, 2024, 190 páginas.

Esta reseña debería ser en realidad dos, o una reseña de dos libros, el primero publicado en 2007 con el título *Hamás. La marcha hacia el poder*¹, y el segundo publicado en 2024 con el subtítulo *De la marcha hacia el poder al vuelo de Ícaro*, cuyas alas, como todos sabemos, se derritieron por volar demasiado alto, demasiado cerca del sol.

La autora, Carmen López Alonso, es profesora emérita de Historia del Pensamiento Político en la Universidad Complutense de Madrid y profesora en el Instituto Universitario Gral. Gutiérrez Mellado de Investigación sobre la Paz, la Seguridad y la Defensa en el que imparte un curso sobre conflicto y seguridad en Oriente Medio. Cuando en 2007 publicó su primer libro sobre Hamás, no había una amplia bibliografía en español sobre el Movimiento de Resistencia Islámica (*Ḥarakat l-Muqāwama al-Islāmiyya*), y no puede decirse lo contrario en 2024, por ello esta obra es imprescindible para entender Palestina y lo que se conoce como “la cuestión palestina”, tema que sí que ha visto un aumento exponencial de la bibliografía en español al respecto.

El libro se presenta en dos partes bien diferenciadas, como explica la autora en el preámbulo: la primera se refiere a los orígenes históricos e ideológicos de Hamás en los que sobresalen la influencia de los Hermanos Musulmanes (HHMM) y el pensamiento de su fundador, Ḥasan al-Bannā, visible especialmente en el hecho de considerar la educación como uno de sus pilares y en la visión holística del islam; para ello, López Alonso resume en un primer capítulo la situación previa a la proclamación del Estado de Israel, el papel de los HHMM, la *nakba* palestina, y la guerra del 67 hasta la aparición de Hamás en 1987. Ese primer capítulo, resumen del libro de 2007, presenta cierta innovación ya que analiza esas primeras décadas de la “cuestión palestina” desde la perspectiva del activismo islamista: HHMM de Egipto; las ramas palestinas de los HHMM, especialmente los Hermanos Musulmanes de Gaza, y la importante labor desempeñada por el dirigente egipcio Sa‘īd Ramaḍān, quien más tarde se convertiría en yerno de al-Bannā; el proselitismo del Centro Islámico en Gaza que controla to-

1. López Alonso, Carmen. *Hamás: la marcha hacia el poder*. Madrid: Los libros de la Catarata, 2007, 304 pp.

das las organizaciones e instituciones de los HHMM, incluida la Universidad Islámica de Gaza, y del que saldrán algunos de los futuros líderes de Hamás (al-Rantīsī, al-Zahār); la radicalización del islamismo palestino a principios de los ochenta y la fundación del otro grupo que durante décadas ha coprotagonizado la lucha armada contra Israel, *al-Ŷihād al-Islāmī* fundado por un escindido de los HHMM de Gaza, Fathī l-Šiqāqī (asesinado por el Mosad en Malta en 1995).

Esta primera parte también incluye el debate entre islamismo y nacionalismo que se dio en la década de los 80, la aparición del movimiento en la primera intifada, que supuso la gran sorpresa de 1987, los debates internos sobre la yihad mayor y menor en esa década, la evolución en los 90 frente a los polémicos Acuerdos de Oslo y su actuación política, militar y social. En la historia de Hamás abordada en la obra, resaltan también factores externos que van a condicionar su evolución interna, así como sus relaciones con potencias occidentales y países del entorno. Nos referimos a los atentados del 11-S de 2001 cometidos por la organización al-Qaida de Osama Ben Laden y la posterior “guerra contra el terror” lanzada por la administración Bush. Fue entonces cuando comenzó un cerco a todo aquello relacionado con el islamismo. Hamás fue considerado grupo terrorista, se impusieron sanciones (inmovilización de fondos), y se cortaron las ayudas y las donaciones particulares.

La segunda parte, de la página 123 a la 170, analiza la evolución del movimiento desde su victoria electoral en enero de 2006 hasta 2023, es decir desde la llegada al poder hasta el 7 de octubre, fecha del comienzo de la última invasión israelí de Gaza y la guerra de aniquilación total de los gazatíes con el pretexto de acabar con Hamás. Representa una etapa en la que Hamás debe combinar su carácter de movimiento islamista con su condición de Gobierno, de hecho, es la segunda experiencia de gobierno islamista en un país árabe después de la sudanesa comenzada en 1989. Esta segunda parte comienza con las negociaciones y las tensiones con la Autoridad Palestina presidida por Mahmud Abbas, el bloqueo de la ayuda internacional y la asfixia económica de la Franja de Gaza y la desoída tregua de larga duración que propone Hamás a un Israel que tendría que limitarse a las fronteras del 67. Si bien la estructura interna del movimiento apenas experimenta cambios tras la llegada al poder, sí que los habrá en las fuentes de financiación ante la crisis de lo que la autora denomina “economía de los túneles”, crisis iniciada con una de las tantas operaciones militares israelíes contra la Franja, esta vez la de 2008 (Operación Plomo Fundido) contra las infraestructuras, entre ellas muchos túneles “privados” que son “la principal fuente de las importaciones en Gaza” (p. 144), túneles que, por cierto, también destruyó el gobierno egipcio de Abdelfatah El-Sisi a partir de 2013 tras la postura pro Hamás que había adoptado el gobierno del islamista Mohamed Morsi (presidente de junio de 2012 a julio de

2013). Desde entonces, es la ayuda de los donantes la que se convierte en motor de la economía gazatí.

La obra analiza, además, en esta segunda parte, los polémicos acuerdos de Abraham que suponen la normalización de las relaciones entre Israel y varios países árabes (Emiratos Árabes Unidos, Baréin, Sudán y Marruecos) impulsados por la administración estadounidense de Donald Trump.

Es de agradecer que se incluya la literatura generada por el propio movimiento traducida al español. En este caso, la reforma de 2017 de la Carta Fundacional de Hamás, documento imprescindible para entender qué es el Movimiento de Resistencia Islámica en unos momentos en los que abunda la desinformación sobre él, un movimiento que uno de sus máximos dirigentes, Jālid Maš‘al, definía así en 2005: “Hamás no es una organización local, sino la vanguardia de un proyecto nacional que tiene ambiciones árabes, islámicas e internacionales. En consecuencia, tiene que lograr posiciones de control por medios ‘legales’ que le otorguen legitimidad política, como requiere la lógica del nuevo orden mundial” (p. 115).

Libro, pues, muy oportuno cuando, mientras se escriben estas líneas, estamos viviendo aún la última guerra israelí contra los palestinos de la Franja de Gaza (también de Cisjordania), el desmantelamiento del movimiento y el asesinato de sus líderes, entre ellos quizás el más carismático, su presidente y jefe del comité político, Ismael Haniya (31 de julio de 2024).

Más allá de los acontecimientos recientes, este libro de alta divulgación científica es necesario para entender la historia contemporánea de Palestina y la creación y evolución de uno de sus principales protagonistas, el Movimiento de Resistencia Islámica, Hamás, que la autora define como un “movimiento social” con un gran apoyo popular.

Rafael ORTEGA RODRIGO
Universidad de Granada

LÓPEZ OLIVA, Alberto Benjamín. *Memoria e identidad: la diáspora árabe en Chile a través de su prensa*. Granada: Universidad, 2023, 243 páginas.

La modernidad árabe tiene como nombre propio la *Nahda*, y dentro de esta, en los manuales de historia y literatura árabe hay un capítulo dedicado al *Mahýar*, lugar de emigración con mayúsculas, que remite a la gran migración desde las regiones levantinas de un Imperio Otomano cada vez más frágil hacia territorios americanos principalmente. Esa diáspora árabe que se instaló en territorios de ultramar estaba conformada sobre todo por campesinos y pequeños comerciantes, cristianos de las iglesias orientales en su mayoría, se extiende desde finales del s. XIX y las primeras décadas del s. XX, y sus causas son variadas, desde factores económicos a tensiones políticas y religiosas de un imperio otomano en declive y

presionado por la empresa colonial europea. El lugar del *Mahyār* en los manuales no se limita al relato histórico o el estudio sociológico, pues también produjo una élite intelectual que mantuvo el contacto con las clases políticas y culturales de los países árabes y contribuyó a la ideología panarabista. Esas migraciones, que se instalaron con dificultad en un periodo en el que la tecnología empezaba de forma muy rudimentaria a permitir la circulación de prensa y libros entre continentes, se asimilaron finalmente a las sociedades americanas. Sin embargo, durante unas décadas, precisamente esas en las que los países árabes construyeron sus ideologías nacionalistas, también hubo una producción intelectual y literaria del *Mahyār* que se impregnaba de influencias americanas, pero que seguía y participaba del devenir político de las luchas anticoloniales, y que contribuía a la modernidad literaria.

El trabajo que publica ahora Alberto Benjamín López Oliva en la Colección Estudios Árabes de la Editorial Universidad de Granada es un valioso estudio que entronca con una línea de investigación importante pero minoritaria dentro de los Estudios Árabes Contemporáneos en España. Se trata de una investigación que sigue esa senda iniciada en Granada por la profesora M. Isabel Lázaro Durán, con quien el autor se formó como doctorando, y se ensancha con una trayectoria investigadora que ha llevado a López Oliva a investigar y estar en contacto con académicos árabes de Chile, Líbano y Egipto. Este es el resultado de un periplo vital por esos lugares en los que su autor se ha formado y ha establecido sólidos lazos académicos que le han permitido abordar un trabajo sistemático sobre la prensa árabe del *Mahyār* de Chile.

El libro está organizado en cuatro capítulos. El primero constituye una excelente introducción histórica a las causas de la migración y se centra con más detalle en la inmigración a Chile. El segundo, también panorámico, examina el contexto periodístico del *Mahyār* de Chile y permite situar lo que será el grueso de la investigación: la historia del periódico *la Reforma / Al-Iṣlāḥ*. Se trata de la publicación periódica en árabe y en español más importante por su continuidad en el tiempo y el número y calidad de sus colaboradores, apareciendo de forma ininterrumpida entre 1930 y 1942. Su lema era un buen reflejo del espíritu de su época: “servicio a la Colectividad y a la Nación con lealtad”. Se describía como “semanario nacionalista y social de especial atención al curso de las emergencias árabes en la costa del pacífico” (pág. 69). El énfasis en el nacionalismo y la patria como declaración de intenciones tanto en su lema como en la definición no se quedan ahí, sino que constituyen un tema central a lo largo de sus doce años de vida y, de forma coherente con esa centralidad, el último capítulo del libro es un análisis de los discursos nacionalistas en el periódico. Antes que este, el capítulo tercero es un estudio sistemático y pormenorizado del periódico, tanto de contenidos como

de las personalidades que lo hicieron posible: desde su director, Jorge, Sabaj, a la plantilla, redactores y colaboradores especiales, de quienes López Oliva ha hecho un notable esfuerzo de reconstrucción biobibliográfica de sus trayectorias. Junto a los autores, este capítulo incluye una utilísima descripción de los ejemplares y números especiales y extraordinarios, acompañada de la descripción del juego de columnas y sus temas, entre las que el autor ha identificado cuatro temáticas principales: noticias sociales de la colectividad, noticias sobre los países árabes, otras noticias internacionales y reseñas literarias.

El capítulo IV es sin duda el de mayor enjundia. López Oliva aborda el estudio del nacionalismo árabe en esos doce años del semanario y lo enmarca (a partir de Ilham Khuri-Makdisi) en una esfera pública diaspórica, esto es, un espacio de debate que es transnacional y en el que se elaboran ideas sobre la soberanía y la independencia de las regiones árabes. El análisis tiene un fuerte componente de historia conceptual y, de forma muy acertada, incluye fragmentos de artículos traducidos del árabe como apoyo de su análisis: el nacionalismo (local sirio y libanés, y el panarabismo), la patria, la identidad, la solidaridad, la lengua árabe, la cuestión palestina son los temas principales que López Oliva identifica en los editoriales y noticias de *La Reforma* y que componen un excelente estudio de cómo la modernidad árabe se difundió a través de la prensa entre la diáspora árabe americana.

Junto a *La Reforma* hubo un número significativo de iniciativas que no llegaron a tener una vida tan larga. Son, sin embargo, un archivo de gran valor para reconstruir la circulación de ideas sobre la modernidad árabe y todas sus implicaciones: la identidad, cómo entendieron la pertenencia a la nación árabe, la centralidad de la lengua árabe y el apoyo a las luchas anticoloniales. Con el paso del tiempo, la asimilación de las nuevas generaciones descendientes de aquellos migrantes dejó esta prensa como archivo olvidado. La publicación de esta investigación en la Colección de Estudios Árabes constituye una excelente noticia, pues viene a ensanchar las posibilidades de seguir ahondando en el conocimiento de la modernidad árabe y de las identidades árabes en la diáspora.

Elena ARIGITA
Universidad de Granada

MARCHANTE MORALEJO, Carmen. *La correspondencia de Annual. Escritos de los familiares de soldados y oficiales al Ministerio de la Guerra. Estudio preliminar y edición comentada*. Melilla: Servicio de Publicaciones de la UNED-Melilla, 2023, 753 páginas.

La obra que reseñamos a continuación constituye una valiosa novedad en el conjunto de trabajos dedicados a las campañas de Marruecos, ya que aporta un

profuso material de archivo que no había sido recopilado y ofrecido al lector hasta este momento. Como reza su título, se trata de una documentación, inédita en muchos casos, compuesta por las cartas redactadas desde el frente de soldados y oficiales y por los escritos que sus familiares dirigieron al Ministerio de la Guerra tras la debacle militar española acaecida entre julio y agosto de 1921 en territorio rifeño, más comúnmente conocida como “desastre de Annual”.

Como bien señala en el prólogo Santiago Domínguez Llosá, una auténtica autoridad en historia militar norteafricana, se trata de una importante contribución a la historia humana de los hechos, sobre la que aún queda mucho por escribir. Y es que, pese a contar con algunos trabajos previos a esta publicación centrados en los testimonios de sus protagonistas y en el drama individual y colectivo que conlleva todo conflicto armado¹, es la primera vez que se ofrece un corpus tan amplio de documentación con el que podemos reconstruir, además del procedimiento jurídico-administrativo seguido en su momento, el listado de soldados que participaron en los acontecimientos, el sistema de reclutamiento de la época y, lo que es más importante, el proceso emocional por el que pasaron estas familias y que es posible vislumbrar a través de sus escritos.

Estructurada en dos grandes bloques, en el primero, concebido como estudio preliminar (pp. 17-114), se realiza una detallada contextualización de del corpus epistolar que se incluye y comenta en la segunda parte. De esta cuidada introducción conviene destacar el mal estado de conservación que presentan los documentos en algunos casos y su dificultosa legibilidad en otros, lo cual añade aún más valor a la labor realizada por la investigadora. Así, tras la descripción de dicho corpus y los criterios seguidos para su edición, la autora se centra en las leyes de reclutamiento vigente en aquellos años, las competencias de la jurisdicción civil y de la militar, sin olvidar el estado de fuerzas en la Comandancia General de Melilla en aquellos días.

Una vez establecido el escenario en el plano militar, la autora aborda de forma sucinta la percepción que se tuvo de lo acontecido a corto y largo plazo para regresar de nuevo al eje de la obra: los familiares de los desaparecidos. Primero, a través de los telegramas de los primeros días y de las noticias que se publicaban en la prensa. A continuación, se establece una distinción entre las cartas redactadas por los soldados desde el frente, muchas de ellas a modo de despedida ante lo que se avecinaba, y las cartas de petición de información de los familiares. En este sentido, no puede desligarse el reconocimiento jurídico de la figura del desapa-

1. Véanse como muestra Contreras, Rafael. *Intrahistoria de Annual*. Madrid: Ministerio de Defensa, 2017 y la ponencia del mencionado Domínguez Llosá, Santiago. “Contando muertos: el problema de cuantificar las bajas de Annual”. Curso de Extensión Universitaria *El desastre de Annual 100 años de una batalla que marcó España y el Rif*. UNED, 20 de octubre de 2021.

recido del proceso de duelo, tan necesario, que se ve suspendido por la dilación de las gestiones en unos casos, y la ausencia de respuesta en otros. A estos elementos les acompañan tres aspectos más que han de tenerse en cuenta para un análisis riguroso y en profundidad de estos escritos: la escritura delegada, muy común en la época habida cuenta de la elevada tasa de analfabetismo; el imaginario colectivo que se generó en torno a los prisioneros, a su cautiverio y a las condiciones para su liberación; y el enfoque de género, novedoso y sin embargo crucial, pues son madres, esposas, novias y hermanas las que hacen visible su sufrimiento a través de estos textos. Esta primera parte se cierra con unas conclusiones en las que se pone de manifiesto la convulsión vivida tanto a nivel individual como colectivo por la sociedad española de la época y sus efectos en la percepción de la cuestión marroquí y en la consolidación de determinados estereotipos en el imaginario colectivo en torno a Marruecos y los marroquíes, algunos de los cuales siguen muy vigentes.

El segundo bloque (pp. 115-744), lo conforma la edición comentada del corpus cuyos escritos se han dispuesto en orden cronológico. Las cartas y escritos de petición, todas ellas datadas en 1921, se clasifican en torno a cinco periodos: del 23 de julio al 8 de agosto; del 9 al 26 de agosto; del 27 de agosto al 8 de septiembre; del 9 al 30 de septiembre; y del 1 al 11 de octubre. Se trata de un conjunto de 500 textos de un total de 700 que se encuentran sin catalogar y recogidos entre las carpetas 8 y 9 del fondo documental “África” que alberga el Archivo General Militar de Madrid. Al tratarse de un corpus seleccionado, la autora ha tenido la generosidad añadida de incluir un listado con los 200 documentos que no han sido transcritos y que, insistimos, no estaban catalogados. De nuevo, un valioso trabajo que viene a solventar las dificultades existentes en no pocos archivos españoles para la búsqueda y consulta de documentación.

Las auténticas historias de vida que se pueden leer en esta copiosa documentación y las consecuencias dimanadas del desastre de Annual nos llevan a recomendar encarecidamente su lectura y a extrapolar estos testimonios a las de familiares de desaparecidos en distintas partes del mundo que en este siglo XXI continúan en muchos casos sin poder cerrar su duelo. Asimismo, merece la pena reseñar la cuidada edición, y la calidad de las reproducciones de los documentos, todos ellos en alta definición y en color junto a su transcripción. También la cartografía, que ilustra una publicación concebida y tratada con mucho acierto. Sin olvidar el capítulo dedicado a los agradecimientos, un apartado crítico muy completo y una fe de erratas (p. 753) con la que se cierra el libro.

Como cabe colegir de este rápido recorrido, estamos ante un estudio que combina el trabajo filológico con la investigación histórica y sociológica. Y todo ello aplicado a un material inédito en muchos casos que a buen seguro suscitará el in-

terés de otros muchos investigadores. La conjunción del rigor académico y de una sensibilidad patente en abordar un contenido plagado de emotividad, supone una puesta en valor de esa intrahistoria, a veces tan olvidada, y de su, por desgracia, vigencia en pleno siglo XXI. Más allá de las relaciones bilaterales y del proceso y legado colonial, estas historias de vidas truncadas reflejan los traumáticos efectos que provocan los conflictos armados en cualquier época y lugar. Sirva también su lectura como reflexión.

Rocío VELASCO DE CASTRO
Universidad de Extremadura

PÉREZ BELTRÁN, Carmelo (ed.). *Dinámicas de protestas en el mundo árabe. Desafiando a los orígenes autoritarios*. Granada: Editorial Universidad de Granada, 2023, 360 páginas.

Ha transcurrido algo más de una década desde que se desencadenaran las protestas sociales de la denominada Primavera Árabe en 2011 contra los proyectos políticos y los modelos de sociedad impuestos por los regímenes autoritarios en los países árabes. Pese a las expectativas iniciales que generaron las protestas, tras la caída de algunos de los más poderosos dirigentes autoritarios en Túnez, Egipto, Libia y Yemen, no se conseguiría, salvo en el caso de Túnez, la vaticinada transición política hacia la democracia mientras que en otros países, como Marruecos, Argelia, Jordania y Omán, las protestas sólo acabarían generando reformas constitucionales y legislativas que repercutieron, solo en parte, en la transformación de la naturaleza autoritaria del poder, el dinamismo de la sociedad civil, las libertades democráticas o la igualdad de género. En los últimos años, una segunda oleada de movilizaciones sociales ha tenido lugar en países donde las protestas de 2011 habían tenido un menor impacto, como fue el caso de Marruecos, Argelia o Palestina, resurgiendo, a partir de la experiencia anterior, el espíritu contestatario de la sociedad civil, si bien, estas protestas se vieron drásticamente atenuadas con la irrupción de la pandemia del COVID-19 en 2020. Con todo, las demandas sociales siguen todavía insatisfechas a tenor de las tensiones, conflictos y guerras en curso que acontecen en Libia, Siria, Yemen, Marruecos o Palestina y en vista de la agudización de la crisis económica, los niveles de pobreza y la restricción de libertades que, supeditados a los distintos regímenes autoritarios, marcan aún el contexto árabe.

Dinámicas de protestas en el mundo árabe. Desafiando a los regímenes autoritarios (2023) llega en un momento clave para analizar, con la perspectiva que da el tiempo, uno de fenómenos sociopolíticos más estudiados de las últimas décadas, como son las protestas tras Primavera Árabe bajo el prisma de los Estudios Árabes en España. En efecto, aunque la temática de la Primavera Árabe

ha sido una cuestión que ha suscitado un gran interés entre los especialistas desde 2011, cierto es, también, que las protestas, propiamente dichas, han sido escasamente investigadas. Los estudios previos han abordado las protestas, desde una perspectiva comparada, como un hecho novedoso puesto en relación con los factores políticos y económicos que justificaron su aparición y con los cambios institucionales que posteriormente provocaron en el mundo árabe. A falta, por tanto, de estudios más detallados que pusieran el foco en las protestas en sí surge este libro.

Dinámicas de protestas en el mundo árabe es una monografía editada por el arabista Carmelo Pérez Beltrán, especialista en sociología del mundo árabe contemporáneo en la Universidad de Granada. Junto a su editor colabora un elenco de investigadores de la institución granadina, así como de otras universidades españolas especializados en Estudios Árabes, pero, también, en Antropología, Sociología y Ciencias Políticas, lo que pone de relieve no solo el carácter multidisciplinar del libro, sino también la significativa aportación de los Estudios Árabes como ciencia auxiliar de aquellas ciencias. La presente monografía llega, por tanto, para ampliar la narrativa surgida hasta el momento en torno a las protestas de la Primavera Árabe, en tanto que fenómeno sociopolítico de actuación ciudadana prolongado en el tiempo, pues remonta sus orígenes a la época colonial, debido a factores históricos, políticos, económicos, sociales, identitarios o lingüísticos propios del contexto árabe. Bajo estas premisas, el libro analiza hasta qué punto las protestas acontecidas tras la Primavera Árabe son generadoras de cambios no solo políticos e institucionales, sino también legislativos sin perder de vista el contexto autoritario en el que se producen así como otros elementos de carácter económico y jurídico que, también, han sido considerados.

Dinámicas de protestas en el mundo árabe se estructura en torno a una introducción y nueve capítulos divididos, estos últimos, en dos partes elaboradas bajo enfoques metodológicos diferentes. La primera parte analiza, desde una perspectiva comparada, las transformaciones sociopolíticas que han generado las protestas tras la Primavera Árabe y la segunda parte ofrece estudios de caso sobre las acciones de protestas acontecidas en países del Magreb y de Oriente Próximo.

Aunque en el libro no se hace referencia de forma expresa al concepto de “democracia” y a las dificultades que encuentra el mundo árabe para llevar a cabo procesos democráticos, Carmelo Pérez Beltrán (UGR) inicia *Dinámicas de protestas en el mundo árabe* con una introducción titulada “Protestas en el mundo árabe: acción colectiva frente a los regímenes autoritarios” en la que ofrece un marco conceptual en torno a las “protestas” y el “autoritarismo”, sustentado en un sólido marco teórico, que dan las claves para la comprensión de las

reivindicaciones de la sociedad civil en un extremo y otro del mundo árabe contemporáneo.

La primera parte de libro, titulada “Acción colectiva y cambios sociopolíticos en el mundo árabe”, no se limita a presentar una única narrativa sobre las protestas de la Primavera Árabe basada, meramente, en las transformaciones políticas que generaron, sino que, bajo un enfoque interdisciplinar y una óptica comparada, ofrece una visión integral de los cambios sociopolíticos acaecidos en los países del Magreb y del Próximo Oriente como consecuencia de las dinámicas de protestas tras la Primavera árabe y de otras protestas posteriores durante la denominada Primavera Árabe 2.0. Así, Inmaculada Szmolka Vida (UGR), nos ayuda a comprender las transformaciones políticas tras las protestas de la Primavera Árabe que, si bien no han podido desencadenar por sí mismas cambios democráticos, han logrado, sin embargo, reconfigurar los regímenes políticos autoritarios, poniendo en entredicho la legitimidad de sus dirigentes. Laura Mijares (UCM) y Ángeles Ramírez (UAM), analizan los cambios en las políticas de género que se han ido implementando en los países árabes en las últimas décadas como resultado de la acción de las mujeres dando lugar a cambios en los códigos de familia y en las normas sobre los derechos sexuales y reproductivos. El último capítulo de esta primera parte, de Carmelo Pérez Beltrán (UGR), ofrece nuevos planteamientos que ayudan a comprender hasta qué punto la sociedad civil ha interferido en los cambios sociopolíticos acontecidos en el mundo árabe pues, aunque las protestas no siempre han producido los cambios deseados, debido a las cortapisas de los regímenes autoritarios, cierto es, también, que la sociedad civil siempre ha tenido un espacio desde el que promover valores democráticos, igualitarios y civilizadores para interferir en las cuestiones políticas.

La segunda parte, titulada “Dinámicas de protestas en el contexto autoritario”, abandona la perspectiva comparada para dar paso al análisis de las protestas a partir de casos particulares acontecidos en distintos países del Magreb y del Próximo Oriente. En cuanto a la zona del Magreb, Laurence Thieux (UCM), Alicia Olmo Gómez (UAM) y Miguel Hernando de Larramendi (UCLM) nos acercan a un país norteafricano escasamente estudiado como es Argelia. Los autores analizan la evolución de las protestas desde la llegada a la presidencia de Abdelaziz Bouteflika en 1999 hasta la llegada a la presidencia de Abdelmadjid Tebboune en 2019, poniendo de manifiesto cómo las manifestaciones contra Bouteflika sirvieron de experiencia previa para las protestas del movimiento popular conocido como HIRAK en 2019, que se opuso a un quinto mandato de Bouteflika, así como para otras que se sucedieron tras la llegada al poder de Tebboune en el periodo post-HIRAK. María Angustias Parejo Fernández (UGR)

nos adentra en Marruecos para presentar, desde una perspectiva de género, la influencia de la lucha del movimiento feminista en la evolución de la participación política de las mujeres en el gobierno de Marruecos desde finales de la independencia del país hasta nuestros días. Isaías Barreñada Bajo (UCM) nos dirige hacia una de las zonas del Magreb más complejas, el Sáhara Occidental. El capítulo analiza las singulares dinámicas de protestas que se han ido sucedido desde los años 70 hasta la actualidad en esta zona tensionada por la descolonización española y la ocupación marroquí, caracterizadas, a diferencia de otras protestas en el mundo árabe, por responder no tanto a sus dirigentes, sino al conquistador. En cuanto a la zona oriental del mundo árabe, Bárbara Azaola Piazza (UCM) aborda la evolución de la acción colectiva en Egipto, desde los últimos años del mandato de Hosni Mubarak hasta el régimen autoritario del actual dirigente Abdelfatah Al-Sisi, analizando los mecanismos que el Estado ha puesto en marcha para neutralizar la contestación popular. Ignacio Álvarez-Ossorio Alvariño (UCM) y Leila Nachawati Rego (UC3M), analizan las dinámicas de protestas en Siria a partir del estudio de dos experiencias innovadoras que nacen en el seno de la sociedad civil siria a partir de 2011 para contrarrestar el férreo autoritarismo de Basher al-Asad: los Comités de Coordinación Local, encargados de prestar servicios como el reparto de comida, atención médica o educación y el Centro de Información de Kafranbel, encargado de la elaboración de pancartas y carteles que representaron la voz colectiva del pueblo sirio contra el autoritarismo. En el último capítulo, de José Abu-Tarbush (ULL), se analizan los tres ciclos de protestas que han acontecido durante el último siglo en otra de las zonas más tensionadas del mundo árabe: Palestina. Al igual que ocurriera en el caso del Sáhara Occidental, las protestas palestinas han tenido un carácter anticolonial y antisegregacionista por su particular situación de ocupación.

En conclusión, *Dinámicas de protestas en el mundo árabe* ofrece una visión amplia, detallada y actualizada sobre las protestas acontecidas durante más de una década en un extremo y otro del mundo árabe contemporáneo. A través de los estudios aportados por Carmelo Pérez Beltrán y los doce especialistas que colaboran en el libro se arroja luz sobre los logros y las limitaciones de la acción colectiva de la sociedad civil en un complejo contexto autoritario que podría seguir dilatándose en el tiempo, no en vano, como decía el arabista Rafael Valencia en relación a los países árabes “Nuestra experiencia es que ellos están

luchando por conseguir el mismo mundo viable por el que nosotros, la mayoría de los ciudadanos de Europa, estamos apostando”.

Rosa SALGADO SUÁREZ
Universidad de Granada

SHAFIK, Ahmad y MOHAMED SAAD, Saad. *El teatro de sombras árabe: historia, técnica y textos*. Tirant lo Blanch, 2024. 192 páginas.

El teatro de sombras ha sido y continúa siendo una de las manifestaciones artísticas más relevantes aportadas por la cultura árabe, destacando por su excelencia el del Egipto mameluco de los siglos XIII-XIV. Su papel lúdico y a la vez pedagógico hizo del teatro de sombras un espectáculo que reflejaba las inquietudes sociales del momento: críticas políticas, representaciones de leyendas y temas heroicos, burlas a los vicios y defectos de la sociedad, etc.

El libro que reseñamos a continuación ofrece ilustraciones repartidas por las diferentes secciones. Del mismo modo, gran parte de las afirmaciones incluidas en el mismo, y que han sido dadas a lo largo de la historia en torno al teatro de sombras, vienen respaldadas con fragmentos de diferentes dramaturgos, literatos, historiadores o escritores que dan fe, mediante su testimonio, de las peculiaridades que se describen en torno a esta célebre manifestación artística. Teniendo en cuenta estos detalles, y por tanto la fidelidad y veracidad de las particularidades que se incluyen en el presente libro, su contenido se estructura en cuatro capítulos precedidos por una introducción de la siguiente forma.

El primero de ellos lleva a cabo un estudio que abarca desde el siglo XI hasta la actualidad con el fin de aclarar terminología clave, características del teatro de sombras y las técnicas empleadas en este. Resulta de gran utilidad para conocer conceptos básicos en árabe relacionados con este arte, como son por ejemplo los elementos que toman partido de la representación (el titiritero, los muñecos, la pantalla, la luz, los verbos que indican la realización de la representación, etc.). Del mismo modo, se ofrece una explicación en torno a los tipos de retablo (móvil o fijo). Esto es, todo el conjunto del escenario donde los muñecos se mueven.

El segundo capítulo ocupa el grueso del presente libro, ya que, bajo el epígrafe *Obras y máximos representantes del teatro de sombras*, se ofrece un acercamiento a los máximos intérpretes del teatro de sombras y a sus obras más relevantes, analizando su temática y la vida y obra de sus autores. Está dividido en cinco secciones, siendo la más destacable la primera de ellas, dedicada a Ibn Dāniyāl, dramaturgo egipcio de origen iraquí y máximo representante del teatro de sombras cuyas piezas teatrales, aún conservadas completas, llevan a escena representaciones que critican, partiendo del humor, vicios y defectos de la sociedad en lo que atañe a todos los temas posibles (alcahuetería masculina y femenina, homo-

sexualidad, críticas políticas, etc.). Su obra más importante es la trilogía *Tayf al-Jayāl*, a la que se le dedica una buena parte de este capítulo en aras de ofrecer una traducción parcial y un análisis de la misma.

Tal es la importancia de Ibn Dāniyāl que, en palabras de los autores del presente libro, “las referencias en las fuentes medievales acerca de autores, títulos, fechas de este género son totalmente inexistentes antes de Ibn Dāniyāl” (p. 53). De hecho, es este dramaturgo quien establece las bases temáticas y los motivos literarios esenciales del teatro de sombras, llevando a escena temas tan controvertidos que fueron incluso censurados por parte de ulemas, al ser tachados de indecentes. Lamentablemente, fueron los mismos motivos los que impidieron que Ibn Dāniyāl alcanzara un nivel de fama acorde con la maestría de sus obras: el énfasis puesto en el carácter erótico y escatológico de su obra.

No obstante, y a pesar de la importancia de este autor en el teatro de sombras, no conviene olvidar otras figuras y obras de gran relevancia en este género. Destaca el orientalista alemán P. Kahle, quien publicó una larga pieza de sombras bajo el título *Li‘b al-manār*, de gran valor sentimental e histórico dentro del teatro de sombras con una temática en torno a las Cruzadas que permite contextualizar esta pieza en la contienda entre musulmanes y cristianos durante este período histórico. La trama tiene lugar en Alejandría, por lo que el autor ofrece unas detalladas descripciones del mar, el faro, la ciudadela, los barcos, etc. Estas piezas son de suma importancia, ya que dan paso a los estudios comparados y permiten establecer similitudes con los textos de Moros y cristianos, con sus “papeles”, “parlamentos” y “embajadas”, etc. Del mismo autor destacan *Dīwān kadas*, *Ḥikāyat Dāwūd al-Manāwī* o *Li‘b al-timsāḥ*.

El tercer capítulo, *Antología de textos*, ofrece seis textos representativos del teatro de sombras traducidos al castellano y mencionados y estudiados a lo largo del libro. Cuatro de ellos son egipcios, uno es sirio, y el último libio.

El libro finaliza con un epílogo que repasa brevemente los temas más destacables tratados durante el mismo para, así, cerrar con la bibliografía final que ha sustentado la investigación.

Conviene concluir esta reseña recordando la relevancia y originalidad de *El teatro de sombras árabe: historia, técnica y textos*. Incidimos en su singularidad y en su valor teniendo en cuenta la escasez de trabajos existentes en torno al teatro de sombras en los países árabes, a pesar de la importancia de esta manifestación histórica como parte fundamental de la cultura y tradición de estos países. Egipto es, sin lugar a duda, uno de los países en los que más se ha desarrollado (y de forma magistral) el teatro de sombras en todos sus aspectos. Lamentablemente, tan solo ha llegado hasta nuestros días una mínima parte a modo de muestra, del célebre Ibn Dāniyāl, que únicamente puede dar cuenta de forma parcial de lo que

fue un gran espectáculo y una evidente seña de identidad a nivel social y cultural de la sociedad egipcia, lo que permite ser extrapolado a otros países árabes que igualmente fueron testigo de estos magistrales espectáculos.

Rocío del Carmen LLORENTE NÚÑEZ
Universidad Pablo de Olavide

VILLAVERDE-MORENO, Javier y JIMÉNEZ RAYADO, Eduardo (coords.). *Fronteras de la península ibérica en la Edad Media. Nuevos horizontes conceptuales*. Madrid: Dykinson, 2022, 173 páginas.

“Fronteras de la península ibérica en la Edad Media: nuevos horizontes conceptuales” es una obra promovida por el Grupo de Investigación ITEM (Identidad y Territorio en la Edad Media) de la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid, coordinada por Javier Villaverde-Moreno y Eduardo Jiménez Rayado y reúne las investigaciones de varios expertos en la temática de las fronteras medievales. El libro se compone de nueve capítulos con una presentación previa y ofrece un enfoque innovador sobre el concepto de frontera en la Edad Media, centrado particularmente en la península ibérica.

Tradicionalmente, la frontera ha sido vista como una mera línea divisoria entre territorios, estados o naciones. Esta definición legal precisa que una *frontera* es la “línea que marca el límite exterior del territorio de un Estado, entendido como el espacio terrestre, marítimo y aéreo sobre el que ejerce su soberanía, lo que permite hablar de fronteras terrestres, marítimas y aéreas en función de la naturaleza física del espacio delimitado” (RAE, *Diccionario panhispánico del español jurídico*, 2023). Sin embargo, el presente libro va más allá de esta concepción convencional para explorar las fronteras como entidades dinámicas y multifacéticas. No solo se consideran como límites o barreras físicas, sino también como divisiones que abarcan lo social, económico, cultural y psicológico. Este enfoque permite comprender las fronteras no solo como límites geográficos, sino como constructos que moldearon profundamente las interacciones humanas y la configuración de las sociedades medievales.

Durante la Edad Media, la península ibérica fue testigo de una notable interacción entre diversas culturas, religiones y comunidades, dando lugar a conflictos bélicos pero también a significativos intercambios culturales y períodos de coexistencia singular. Los capítulos de este libro exploran una amplia gama de contextos culturales que caracterizaron el pasado medieval de la región, desde los tiempos visigodos hasta las dinámicas de los períodos andalusí, sefardí, castellano, navarro, aragonés, portugués e incluso morisco. Esta diversidad histórica y cultural convierte a la península ibérica en un entorno excepcionalmente atractivo para el análisis que se presenta en este volumen.

El libro comienza con una “Presentación” (pp. 11-14) escrita por Javier Villaverde-Moreno y Eduardo Jiménez Rayado, en la que se ofrece un marco introductorio para entender la importancia y la relevancia del estudio de las fronteras en la península ibérica durante la Edad Media.

En el primer capítulo, “La frontera en la España goda. Hacia una dimensión sagrada del territorio” (pp. 15-27), Alejandro de la Fuente Escribano analiza la noción de frontera en la Hispania goda, cuestionando el concepto tradicional de frontera. Utilizando el término *limes* de la Antigüedad romana, el autor argumenta que las fronteras visigodas eran permeables y heterogéneas, más que simples líneas divisorias. Este enfoque permite entender la complejidad de las relaciones fronterizas con suevos, astures, cántabros, vascones y bizantinos, y cómo estas fronteras contribuyeron a la identidad goda.

En el segundo capítulo, “Las fronteras del Madrid islámico” (pp. 29-47), Eduardo Jiménez Rayado explora las fronteras de Madrid durante su periodo islámico, centrándose en su mismo origen como una plaza fronteriza del *dār al-Islām* frente al *dār al-Ḥarb*, ya que se trata de una ciudad de fundación andalusí. Madrid no solo servía como defensa contra los cristianos, sino también como medio para controlar Toledo. El autor examina cómo las fronteras de Madrid definieron su desarrollo urbano y su función estratégica hasta la conquista cristiana en el siglo XI.

En el tercer capítulo, “Dos modelos de mártir en el yihad andalusí de la época nazarí en el marco de *Waqīʿat Tarīf* (la batalla de Tarifa/El Salado, 1340)” (pp. 49-67), Francisco Vidal Castro presenta dos ejemplos de mártires de la Granada nazarí: un político, vinculado al emir, y un intelectual independiente. Ambos alcanzan el martirio como consecuencia de su participación en el yihad. Este análisis muestra cómo el martirio servía como frontera simbólica entre la vida terrenal y la espiritual, reforzando la identidad religiosa y cultural en el contexto nazarí.

En el cuarto capítulo, “La expulsión de los judíos de 1492: percepciones de la frontera ante el exilio” (pp. 69-86), Teresa Martialay Sacristán aborda las fronteras físicas y simbólicas que enfrentaron los judíos expulsados en 1492. La autora explora cómo los judíos percibieron y experimentaron las fronteras durante su exilio y cómo estas afectaron a su identidad y su relación con el entorno que los acogía.

En el quinto capítulo, “Percepciones de la frontera ante el regreso: el retorno de los conversos tras la expulsión de 1492” (pp. 87-106), Gonzalo Viñuales Ferreiro estudia el regreso de los conversos tras la expulsión de 1492, enfocándose en las fronteras físicas, lingüísticas y emocionales que enfrentaron. El autor analiza las dificultades y retos que estos retornados -como cristianos- enfrentaron, desde la reclamación de bienes hasta la aceptación social.

En el sexto capítulo, “Una aproximación al papel de la frontera a través de las treguas: el conflicto Trastámara entre Castilla, Aragón y Navarra en el siglo XV” (pp. 107-121), Vera Cruz Miranda Menacho examina la dinámica frontera entre Castilla, Aragón y Navarra durante el siglo XV, centrándose en las treguas y negociaciones. La autora destaca cómo estas fronteras eran espacios de conflicto pero también de negociación, representando tanto división como posibilidad de acuerdo.

En el séptimo capítulo, “«Un Proceso de Pleyto en Nuestra Abdiencia...»: Fronteras, trazados y términos en la historia económica y judicial de la Corona de Castilla (1440-1547)” (pp. 123-138), Susana del Rey Granell investiga las fronteras internas de la Corona de Castilla utilizando documentación de archivos municipales. El capítulo ofrece un estudio sobre cómo estas fronteras influenciaron la economía y la justicia y presenta un caso particular de un hombre que atravesó múltiples límites sociales y territoriales.

En el penúltimo capítulo, “El morisco Alonso del Castillo a través de su diario personal: un hombre en la frontera entre al-Andalus y la España de Felipe II” (pp. 139-159), Jaafar Ben El Haj Soulami y Javier Villaverde-Moreno exploran la vida de Alonso del Castillo, un morisco que vivió en la frontera cultural y religiosa entre el recién desaparecido al-Andalus y la España cristianizadora de Felipe II que se iniciaba a mediados del siglo XVI. El capítulo muestra cómo su interesante diario personal refleja la continuidad del legado sociocultural andalusí y la adaptación a la nueva realidad cristiana.

El último capítulo, “Fronteras coloniales. La recepción del descubrimiento de América desde la Exposición Universal de Chicago (1893) a la Exposición Universal de Sevilla (1992)” (pp. 161-173), Pedro Martínez García analiza cómo la percepción del descubrimiento de América ha evolucionado desde una visión colonialista en 1893 hasta una más crítica y decolonial en 1992. Este estudio muestra la manera en la que las fronteras medievales influyeron en la memoria colectiva y las narrativas históricas.

A lo largo de estos nueve capítulos, los lectores, tanto especializados como aquellos con un interés general en la época medieval, encontrarán un análisis profundo y detallado de diversos momentos y contextos culturales de la península ibérica con ese periodo de fondo. Desde la Hispania goda hasta el Madrid islámico, pasando por el yihad andalusí, la expulsión y el retorno de los judíos, las dinámicas fronterizas de los reinos cristianos y las percepciones coloniales del descubrimiento de América, el libro ofrece una rica variedad de perspectivas y enfoques.

Los autores de cada capítulo, expertos en sus respectivos campos, abordan temas cruciales como la identidad cultural, las interacciones interétnicas y religio-

sas o los procesos de negociación y conflicto en las fronteras medievales. Cada estudio contribuye a una comprensión más profunda de cómo las fronteras moldearon no solo los territorios, sino también las sociedades y culturas de la Edad Media.

Con todo ello y como señala la propia contraportada del libro, se puede concluir que “el resultado es una obra renovadora de un tema muy fecundo en el medievalismo español, cuya principal intención es rescatar realidades del pasado que sirvan para la reflexión sobre el impacto multidimensional de la frontera en las sociedades humanas”.

Julia MONTORO VÍLCHEZ
Universidad de Jaén